



Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: Acción católica	pág. 253	América: Buenos Aires, Barrancas, Salvatierra, Santa Tecla, Jarilagua, Tudul-Sigsig, Cuzco, Iquique, La Paz, Santiago	272
Movimiento Salesiano: <i>En el Perú</i>	257	Necrología: El Ilmo. Sr. Camargo Barros, la Sta. Isabel Hernández	277
<i>La Misión del Chubut</i>	259	Memorias biográficas de Mons. Lasagna	279
Tesoro espiritual	262	Grabados: Alumnos del Colegio de Piura - Fachada é interior de la iglesia de María Auxiliadora en Madrid - Colegio León XIII de Buenos Aires - Ilmo. Sr. Camargo Barros -	
De nuestras Misiones: India: <i>Fe é idolatría</i> (2 cartas del P. Tomatis)	263		
China: <i>El primer Oratorio festivo</i> (del P. Versiglia)	266		
Bibliografía	267		
Gracias de María Auxiliadora	268		
Por el mundo salesiano: España: <i>Béjar, Madrid,</i>			

ACCIÓN CATÓLICA

CADA uno de los acontecimientos que se van desarrollando en torno nuestro es un nuevo mensajero que nos viene á convencer de la necesidad de desplegar todas nuestras energías como católicos, realizar todas las inspiraciones que en nuestro corazón excitan el amor á la humanidad, el celo por la causa de Dios y nuestros propios intereses. Cada día se aparta más la sociedad de la fuente de la vida, talvez á causa de nuestra inacción, quizá porque á la faz de las masas populares aparecemos como seres degradados por el egoísmo. Y llamamos malos á los tiempos, y quizá haya quien achaque al progreso la causa de tantos males, cuando la verdad es que los tiempos

no son tan pésimos como nos los figuramos, y que el corazón del hombre todavía da oído á los que le hablan con verdadero interés y amor, y que el progreso, lejos de ser rémora, es imán para acercar á Dios, porque de El viene todo lo bueno que hay en el mundo. Es tiempo sí que despertamos del letargo, tiempo es de obrar decididamente todos, en favor de nuestros hermanos que, abandonados, se extravián por sendas apartadas: este siglo es siglo de movimiento, de agitación, y por ello, bendito sea el Señor!

Hoy los Salesianos y Cooperadores formamos una masa de más de medio millón de individuos, y nos repartimos todas las zonas del mundo. En todas

las naciones europeas hay Cooperadores Salesianos; los hay en las inmensas extensiones de la América que, despertando á la vida, se lanza en pos de soñados ideales, con el ardor brioso de la juventud; existen en el Africa y no faltan en el Asia, y aun en la casi incógnita Oceanía.

Si todos unidos con un mismo espíritu, el espíritu de Dios, movidos por un solo resorte, el celo de su gloria, persiguiendo un mismo fin, la regeneración ó encauce de la sociedad, si todos, obrásemos de consuno en nuestros respectivos campos y en la medida de nuestras fuerzas, agrupados, estrechos como los hilos de un cable, ah! entonces ejerceríamos invencible presión en la atmósfera social, pesaríamos mucho en la balanza civil y apresuraríamos á Jesucristo el reinado, á la Iglesia la victoria, á la sociedad la paz.

Un demagogo en una ciudad, un cacique en un pueblo logran cuanto se les antoja, porque tienen constancia y saben formar partido, como se dice; y ¿porqué no podrá un escuadrón de Cooperadores salesianos, ó lo que es lo mismo, de católicos convencidos, obtener también grandes ventajas para la religión y la sociedad? Es difícil, se nos dirá, nos atraeremos odiosidades y debemos luchar. — ¿Pues qué? ¿no es necesaria la lucha en todo y para todo? en nuestros negocios materiales; acaso nos lo hallamos todo hecho, sin que muchas dificultades nos salgan al paso? Ya que la vida es lucha, luchemos, y luchemos con la seguridad de la victoria. ¿Qué no puede una convicción profunda? Cuentan de un hombre de la América que tenía la convicción de llegar á dominar á su nación, y tanto hizo que se salió con su intento, aunque para ello tuvo que vencer dificultades sin cuento y derramar torrentes de sangre. ¡Y no podremos nosotros alcanzar el triunfo de

Cristo, tanto más noble que el triunfo de un hombre, cuanto está más alto el cielo que la tierra? tanto más seguro cuanto tenemos la justicia de nuestra parte y las promesas divinas que no pueden faltar?

Y cuenta que no se trata de una cosa más ó menos voluntaria, más ó menos facultativa, sino de una cosa estrictamente obligatoria. Para cuantos nos preciamos del glorioso dictado de católicos, la lucha por la religión y la sociedad es un deber imprescindible y el Señor nos hace grande honra al escoger para combatir por su causa, para vencer sus batallas. Cuando un ladrón entra en mi casa, y arrebatam mis haberes y despoja mi familia y ultraja las personas más caras á mi corazón, yo me creo obligado á intervenir, y de hecho intervengo y saco fuerzas y repelo la agresión y venzo. ¿Y no es esto precisamente lo que está sucediendo en el campo de la Iglesia? ¿no están los enemigos arrebatando la inocencia de los niños, el honor de las doncellas, la caridad de los ricos y potentados del mundo, la paciencia de los desheredados, la fe de todos, el bienestar del mundo? ¿Y qué hacemos nosotros? ¿Podremos permanecer indiferentes?

Nuestra indolencia nos hace ver las cosas más difíciles de lo que en realidad lo son: parécenos que los malos se lo hallan todo hecho y que no tienen que vencer dificultades ni atropellar embarazos; mas no es así: con frecuencia tienen que destruir un orden de cosas ya establecido, combatir la conciencia pública, esa fuerza prepotente, y sobre todo tienen que mentir y disimular, y por lo mismo que jugar de astucia y discurrir finamente. En tanto los buenos, ó los que presumimos de tales, fiados en la bondad de nuestra causa, dormimos y dejamos que el mal se agrave. ¡Cuántas veces una

palabra á tiempo, una actitud serena, pero enérgica, hubieran bastado á contener el mal!

Nuestra misión no es tan ardua como acaso imaginamos; en primer lugar tenemos la justicia de nuestra parte; y ¿qué no puede esta profunda convicción? En las guerras que para vergüenza de la humanidad ensangrientan el verdé de los campos y el azul hermoso de los mares, la convicción de luchar por una causa justa da casi siempre la victoria. Ejemplos no faltan y quizá los haya muy recientes.

En segundo lugar, contamos con la conciencia del hombre. Sí, con la conciencia del hombre. Es verdad que nuestro sentido y nuestra voluntad están inclinados al mal; pero no es menos cierto que en todos brilla la luz de la razón y clama la voz de la conciencia, y que la mayor parte se dejan engañar más por debilidad que por malicia. Pongamos un ejemplo. Viene un individuo á aconsejarme el robo ó el homicidio: mi conciencia se revela y el aconsejante tiene que vencer esta resistencia antes de decidirme á obrar.

Existe además lo que pudiéramos llamar sentido religioso: por muy ciego que esté un hombre, siempre tiene algún temor á Dios, algún respeto á sí mismo, algún miramiento por los demás hombres, alguna tendencia al bien.

*
**

En las poblaciones rurales sobre todo, donde por dicha, la fe ha sido menos sacudida, existe todavía un respeto profundo por el sacerdote, una fe casi ciega en su palabra ¿es acaso muy fácil arrebatarse esa estima? ¿Y lo consentiremos nosotros, á lo menos sin luchar? Aquí tiene el enemigo que pugnar con los sentimientos más hondos del corazón. A la persona del sacerdote, si es digno de su carácter y no ha renegado de su misión y re-

conoce su dignidad y grandeza, van vinculados los recuerdos más dulces, los sentimientos más fuertes: él es el padre que nos dió el nombre y nos abrió las puertas de la Iglesia y con ellas, las del cielo; es el amigo que consuela nuestras penas y alivia nuestros dolores, visita nuestra cabaña y compone nuestras desavenencias; el ministro que bendice nuestros enlaces y forma nuestras familias; el ángel que vela nuestros hogares, presencia alienta nuestra muerte, y nos descorre el velo, tras el cual está la eternidad dichosa. ¿Será muy fácil arrebatarse ese sentimiento? ¡Ah! cuánto puede en un pueblo un sacerdote celoso y un grupo compacto de católicos de convicción! Aquí puede embestir el emisario de las tinieblas, pero le será muy difícil, imposible la victoria. Este campo todavía no está ganado por el adversario, aunque ya lo ha acometido, y si nos descuidamos, caerá en sus manos; defendámoslo pues. Miremos por nuestros propios intereses.

Otro elemento hay muy poderoso de victoria, entre los innumerables con que contamos, el que acaso valga más á los ojos de los pequeños é ignorantes, y es el mal resultado obtenido por los enemigos de la verdad en sus ensayos, sus chascos en sus empresas, su falsedad convicta en sus promesas, su perfidia puesta de manifiesto. Prometen un paraíso de delicias en este mundo, y luego no dan sino un aumento de hambre; predicán la fraternidad y luego empapan el suelo de la madre tierra con la sangre de sus hermanos; otrecen la paz y lanzan las multitudes á la revolución, brindan redención y dan cadenas, asistencia, y privan de pan á las viudas y de alimento á criaturitas inocentes. Abrir los ojos del pueblo, hacerle ver, no más que hacerle ver estas cosas que se desenvuelven á sus ojos; hé aquí ya un medio seguro de victoria.

*
* *

Como en las poblaciones campestres, en la mayor parte de las naciones jóvenes es más fácil contener el avance del mal: volemos á ocupar el puesto, seamos centinelas de la verdad y del bien.

No nos contentemos con una resistencia meramente pasiva, es necesaria la acción. Nuestras armas no serán, (como juzgan muchos que no conocen el espíritu católico) la violencia y la mentira; no: no tenemos necesidad de eso: la verdad, sencillamente la verdad, á ejemplo de nuestro Jefe, la caridad y la justicia; la compasión por las debilidades, la entereza contra el mal, la condescendencia y hasta la tolerancia con las personas, el cumplimiento de nuestros deberes, porque el ejemplo gana y atrae.

Debemos preocuparnos seriamente por la suerte espiritual y material de nuestros hermanos: sí, material, porque nuestra misión debe abarcar todo el hombre: no solamente el alma, sino también el cuerpo, y muchas veces será necesario comenzar por aquí, ya que el hambre es mala consejera, y las pruebas exteriores y palpables sirven más á los ojos de los hombres para probar la bondad de una causa, que los mejores argumentos teóricos. Pero no nos adelantemos. Ya iremos desarrollando algunos de estos puntos en los siguientes números, si las circunstancias lo consienten.

Por ahora basta que nos persuadamos que como católicos y como Cooperadores estamos obligados á la acción social; un derecho de legítima defensa así lo exige. Nuestra acción no debe, no puede ser individual: el individuo es demasiado pequeño, impotente, imperceptible; en el inmenso campo que tenemos delante, desaparece ante la poderosa organización de los que nos combaten; nuestro trabajo debe ser colectivo, compacto, bien organizado y

por lo mismo, disciplinado. Ancho campo tiene la iniciativa privada, antes, debemos protegerla y estimularla con todas nuestras fuerzas; pero si nuestros esfuerzos, como *acción social* no son colectivos, cooperativos, nada haremos.

Nuestros Jefes serán los Obispos, á quienes ha puesto el Espíritu Santo para gobernar la grey numerosa de los Hijos de Dios, y así lo mandaba S. S. Pío X al pueblo francés y á las sociedades católicas italianas. Nuestras armas serán la fe, la caridad, la dulzura y la firmeza reguladas por la prudencia, que estudia el ambiente y proporciona los medios, y disciplinadas por la obediencia. El Papa será nuestro fanal: allá, en esa roca incommovible y elevada que domina el mundo y donde se estrellan las tempestades, allá debemos volver la mirada y seguir la dirección que nos imprima. Nuestra bandera, nuestro lema, será el Corazón de Jesús; nuestro ideal, nuestro objeto, establecer su reinado social: ideal sublime, porque cuando el Cristianismo impere en el mundo, todo está restaurado. La obra es ardua, pero el triunfo es seguro. Basta empezar.

Vasto es nuestro programa: abraza la juventud, la clase obrera, la clase agricultora, sí, la clase agricultora y de manera especial, porque en ella está la esperanza más fundada: en una palabra, la sociedad entera; el cuerpo y el alma, el bienestar material y la salud eterna.

Animo y decisión. Tomemos pronto nuestro puesto: coadyuvemos con el Pontífice á restaurar la sociedad en Cristo: « Los que son del Señor júntense á mí, » nos ha dicho en su Encíclica *Acerbo nimis*. Los Hijos de Don Bosco: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y sus Cooperadores, somos de este número. Cerremos nuestras filas y marchemos. En estos tiempos de civilización y actividad, el que quiera permanecer inmóvil, es arrollado.



En la República del Perú.

(De una carta del P. Santinelli al P. Rúa).

Lima, Junio de 1906.

Con motivo de la nueva fundación en Piura, de nuestras fiestas centenarias y Congreso, me permito, amado padre, enviarle algunas noticias que pueden agradar á los Cooperadores. He aquí las principales:

Nueva fundación. — El año pasado se estableció la *Escuela práctica de Agricultura y de Artes y Oficios* en el Cuzco; en este año con la protección de María Auxiliadora y como homenaje á Santo Toribio de Mongrovejo, segundo arzobispo de Lima, se ha llevado á cabo una nueva fundación con el título de *Escuela Salesiana de Artes y Oficios* en la ciudad de Piura, capital del Departamento del mismo nombre, cerca de la República del Ecuador.

El contrato se firmó con el Honorable Concejo Municipal á primeros de Febrero y después fué reconocido por la nueva Ley de Instrucción primaria. En Piura fuimos recibidos por las autoridades locales y los cooperadores con verdadero afecto y estima. El Sr. Dn. Juan Hilarión Helguero, que ha sido Director de Beneficencia en esta ciudad por 12 años, bienhechor insigne de la orfandad y de los enfermos, se había interesado desde mucho tiempo para la venida de los salesianos. El fué quien nos alojó en su casa hasta que tuvimos local apropiado para la Escuela.

Aprovechamos esta ocasión para tributar nuestra profunda gratitud hacia el Sr. Helguero, el Dr. Francisco Eguiguren, exministro de Justicia en Lima y el Sr. Manuel Helguero, Síndico del Consejo de Piura con las demás autoridades locales por el interés que tomaron por los Salesianos.

*
**

Datos. — No creo fuera de sazón, darle algunos datos sobre este rico departamento y el porvenir de la Obra Salesiana en estas repúblicas del Perú y Bolivia.

Piura fué fundada en 1532 por Pizarro, quien viendo tanta vegetación y fertilidad en la ribera

del río la *Chira*, fundó la primera población, que llamó San Miguel, donde se erigió también el primer templo católico en el Perú. Pero más tarde por la insalubridad del clima se trasladó dicha población á un valle más salubre y se llamó como hoy, San Miguel de Piura.

La ciudad está á los 5°, 11' 1" de latitud Sur y se encuentra á 100 Km. del Pacífico, comunicando con el puerto de Paita por vía férrea. En el verano y durante las horas de sol, las calles de esta ciudad son verdaderos hornos de reverbero y casi intran-sitables; pero en el resto del año, no se siente mucho calor. En cuanto al clima, es templado, seco y muy sano. En Piura no se conocen enfermedades contagiosas, como la bubónica, fiebres palúdicas, tifus, viruelas etc.

La ciudad es de consideración y va progresando; posee una hermosa plaza, Hospital y el movimiento general del comercio es notable. Es patria del pintor Merino. Piura no tiene agua; el río del mismo nombre que pasa al lado, se seca durante cuatro ó cinco meses del año y en esta época los habitantes de la ciudad hacen pozos en el cauce del río. Esta ciudad con agua en abundancia progresaría muchísimo y cambiaría como por encanto. A pocas leguas al Norte de la ciudad pasa el río *Chira*, y desde muchos años se están haciendo estudios con este fin. Parece ya cercano el día en que verá realizada tan importante obra.

La población de la ciudad, es de cerca de 8.000 habitantes y en todo el departamento hay 136.000. Algunas provincias y poblaciones de este departamento son de notable importancia para las industrias y comercio. Entre éstas Tumbes, puerto de mar, donde los balleneros conducen las ballenas pescadas en los mares ecuatoriales.

Paita, puerto con excelente bahía y patria del almirante Grau, es uno de los puertos más importantes del Perú. Sullana, regada por el Chira es un pueblo muy floreciente por algodón y agricultura. La población de Sullana, como casi todas de esta región, parece servir de anillo entre el desierto y la lujosa vegetación de las regiones tropicales; entre la absoluta falta de agua y la abundancia, entre la vida y la muerte. Sullana se encuentra á ocho leguas de la ciudad de Piura á una hora de tren. Catacaos á dos leguas de Piura, donde acaba la vía férrea; es una población muy importante y antigua, dedicada á la agricultura y á la fabricación de los sombreros de paja, llamados de Guayaquil.

En cuanto á producciones en el departamento de Piura, es notable la planta de algodón, los preciosos algarrobos que crecen espontáneamente con cuyos frutos se cría mucho ganado cabrío. En Sechura las salinas, en Tumbes el petróleo y el tabaco y en Huanancabamba la cascarilla, etc.



Porvenir del Perú. — La unión de los dos océanos, Pacífico y Atlántico, que permitirá á los vapores de Europa y Norte América tocar directamente los puertos del Pacífico, será un factor de progreso comercial é industrial, no sólo para el departamento de Piura, sino para toda la república del Perú. En estos últimos diez años la república ha gozado de paz y progresado notablemente, en todos los ramos. Los poderes públicos se interesan para fomentar la instrucción en todas las poblaciones de la república, en mejorar la condición de la raza indígena especialmente construyendo vías férreas. Se proyecta una de mucha importancia, la oriental que partiendo de Lima ha de llegar hasta

achiote; diferentes especies de palmeras, como el *chambiro*, empleada en la fabricación de hamacas, la *tagua*, cuyos granos encierran el marfil vegetal, y la chonta.

Si de las riquezas vegetales pasamos á las minerales, parece fabuloso lo que estas repúblicas poseen; la mayor parte de sus minas están sin explotar y son casi desconocidas. Solamente en Cerro de Pasco (Perú) en donde por una vía férrea se va en un día de Lima á la Oroya y con otras ocho horas á Cerro de Pasco, existe una sociedad Norteamericana que en pocos años ha gastado 25 millones de soles en la compra de minas y primeros trabajos de explotación de oro, plata, cobre, etc.

millones que según datos seguros, multiplicarán inmensamente muy pronto.

Ahora bien, una vez abiertos los caminos con vías férreas y establecido el comercio en grande escala, en esas regiones se impone necesariamente la inmigración Europea.

En el Perú hasta ahora se puede decir que no ha habido verdadera corriente inmigratoria. No han faltado algunos ensayos particulares para colonizar el litoral, pero desgraciadamente han fracasado, debido principalmente á la distancia que nos separa de Europa, al clima insalubre de los valles y en modo especial á la falta de vías de comunicación para el paso de los Andes á la montaña en donde abundan tantas riquezas.

Muchos escritores nacionales y extranjeros se han ocupado de esta importante materia, pero quien recopila cuanto los demás han dicho, y ha escrito con verdadero acierto, sinceridad, criterio práctico y conocimiento de la materia, es el Dr. Luis Pesce, italiano y médico de las facultades de Turín y de Lima. Su obra tiene por título « *Indígenas y Emigrantes en el Perú* », publicada por el Ministro de Fomento. El autor demuestra la necesidad que tiene el Perú del aumento y mejoramiento de su población, fomentando todos los medios que conducen á mejorar las poblaciones indígenas y la inmigración extranjera. Porque sin duda en el Perú, como en Colombia y el Ecuador y casi todas las Repúblicas Americanas, la principal fuente de la riqueza y prosperidad son las industrias extrativas y exportadoras; y los factores indispensables para el desarrollo de dichas industrias son el número y vigor de sus individuos.

El Perú con 1.800.000 kms. cuadrados de superficie, apenas tiene 3.000.000 de habitantes; necesita pues, con urgencia la inmigración. Así hallará el



PIURA — Alumnos de primera Comunción.

el departamento de Loreto en donde abundan las riquezas florestales, quedando así en comunicación directa con los puertos del Pacífico.

Para dar una idea de las riquezas orientales, extracto lo que ha escrito á este propósito Carlos Viesse, escritor peruano, en su geografía del Perú. « La exuberante fecundidad de la naturaleza, se revela en la montaña por millares de especies de árboles que cubren el suelo de inmensas selvas, donde se encuentran excelentes maderas para construcciones navales, ebanistería y carpintería y también para la tintorería. Entre otras citaremos el *palo de balsa*, el *roble*, el *nogal*, el *cedro*, el *palo de rosa*, el *jacaranda*, el *sándalo*, el *palo de campeche*. Otros productos de las selvas de la montaña son la *sinfonia elástica* y otros árboles cuya resina suministra el *jébe* y el *caucho*, la *quinaquina* que produce el bálsamo del Perú, el *copayero*, el *copal*, la *cascarilla* y diferentes especies de *cinchonas* que producen las quinas. Entre las plantas medicinales existe el *matico*, la *zarpaparilla*, la *ipecacuana*: otras odoríferas y tintóreas, como la *vainilla* y el

progreso de sus industrias, la estabilidad de sus instituciones políticas, y el desenvolvimiento de su poder. Además el Dr. Pesce, expone las causas porque el Perú no ha sido país de inmigración, sostiene que en la actualidad es apto y se está cada día preparando más para recibirla. Si los poderes públicos no pueden todavía dedicarse á la colonización, ni á la inmigración oficial; pueden favorecer la inmigración parcial. Según el concepto del Dr. Pesce, en el Perú hay verdadero campo de acción para los inmigrantes europeos; él enumera los varios ramos de industrias, comercio y profesiones en las cuales el inmigrante puede encontrar su porvenir.

Hay favorable elemento para los agricultores, cualquiera sea el sistema que quieran adoptar; se pueden introducir pequeñas empresas industriales y comerciales en todo el territorio peruano, porque abunda el trabajo; los oficiales y jornaleros pueden ocuparse ya en las exploraciones agrícolas, mineras, ya en los grandes trabajos públicos (ferrocarriles, irrigaciones etc.; ciertas profesiones liberales (médicos, químicos, preceptores, agrónomos etc.) hallarían buena y provechosa acogida en estas regiones.

*
**

Nuestra Obra. — Los Salesianos del Perú y Bolivia, como en todas partes, nos interesamos según nuestros alcances, por los inmigrantes de cualquier nacionalidad que sean; educamos su juventud, en las Escuelas de Artes y oficios y Agricultura, al par que el idioma nacional, el hermoso de Castilla, enseñamos francés, inglés é italiano.

Con ocasión del Congreso Salesiano de Cooperadores se han tomado varias disposiciones á este respecto. En Lima se ha nombrado como secretario del pueblo á favor de los inmigrantes al Rdo. Carlos Pane, Sac. Salesiano, y en la República de Bolivia al Rdo. D. José Reyneri en la ciudad de La Paz.

La república de Bolivia va progresando cada día más, y allí también la corriente inmigratoria no tardará en ocupar esas inmensas regiones ricas en minas y agricultura.

El gobierno de Bolivia ha formalizado un contrato con la Casa Speyer para la construcción de mil ochocientos Kms. de ferrocarril á Puerto Pando á Viacha y á Oruro. De esta ciudad se construirá otra vía á Cochabamba, á Potosí y á Tupiza en el término de seis meses.

Ya sabe que en homenaje al centenario á Santo Toribio y como recuerdo del Congreso, además de la primera piedra para el templo de María Auxiliadora, se ha establecido en Lima una Escuela para alumnos externos y en el Callao se está tratando de adquirir un local para un Oratorio festivo y en fin, la fundación de la Casa de Piura. A propósito de esta nueva fundación, apenas terminaron las

fiestas en Lima, pasé en tres días por mar á Piura para organizar el Colegio y con el designio de adquirir un local propio, apto para Escuela.

Hace apenas tres meses que funciona el colegio y tenemos 130 alumnos externos. La Escuela está muy bien encaminada y los alumnos bien disciplinados. Las autoridades y cooperadores de la ciudad, aprecian la obra y esperan mucho de los Salesianos.

En el Perú y Bolivia los Poderes públicos y los Bienhechores apoyan y sostienen la obra Salesiana y desean la fundación de otros y otros colegios; pero la falta de personal nos impide la aceptación. En el Cuzco en estos días se ha fundado un colegio de las Hijas de María Auxiliadora. En Bolivia el P. Reyneri por encargo del Ministro de Instrucción fué á Cochabamba para escoger un local para una nueva fundación de un colegio Salesiano. Que Dios y María Auxiliadora bendigan nuestra obra y S. R. no se olvide de mandar refuerzo de personal, porque S. R. bien sabe cuánto necesitamos.

Le pedimos una bendición especial, oh amado Padre, para todos los Cooperadores y Salesianos y en modo especial para el que más necesita,

De S. R.

af.mo y ob.mo. hijo,
CIRIACO SANTINELLI,
Sac. Sal.'



LA MISIÓN DEL CHUBUT

(Relación del P. B. Vacchina).

Rawson (Chubut), Abril de 1906.

Amadísimo Sr. D. Rúa:

Quando varias veces, para satisfacer los deseos de V. R., me he impuesto la tarea de mandarle una relación detallada del estado de la Misión; pero nunca he podido llegar á una conclusión satisfactoria, debido á circunstancias diversas. Ahora quiero llegar á todo trance, pero le pido mucha indulgencia y mucha paciencia: escribo á intervalos, casi á tirones.

Y con el *Diario* de la Misión á la vista para ser más exacto y fiel, comienzo *ab ovo*, como lo he hecho ya en el Rendimiento Oficial al Vicario Apostólico, nuestro inolvidable Mons. Cagliero.

**La Cruz del Sur — El oratorio festivo —
Una nueva Misa — Una prueba dolorosa.**

Llegamos al campo de nuestras fatigas el 3 de Diciembre de 1904, día de S. Francisco Javier, el gran patrono de los Misioneros. Empleamos

un mes en la confusión de arreglos y el 1º de Enero del 1905 ya las Escuelas profesionales y lo demás podía funcionar con perfecto orden y regularidad.

Los locales no son, á la verdad, espaciosos, no hay una *turba multa* de aprendices, ni se oye el pitar de las máquinas de vapor, ni el chasquido de las sierras eléctricas, ni el traqueteo del martillo sobre el yunque, ni siquiera se ve la animación de nuestras grandes casas de artes y oficios; pero sí hay lo suficiente para representar una casa salesiana en los principios de nuestra Pía Sociedad.

Estudiantes no los hay aún, porque aquí y en Enero estamos en plenas vacaciones otoñales. Entre tanto, *La Cruz del Sur*», esparce á los cuatro vientos la invitación al Oratorio festivo y los programas para internado de indios y niños pobres y externado de cuantos quieran frecuentarlo en el próximo año escolástico.

Ya el *Boletín* ha hecho saber que *La Cruz del Sur*» es nuestro periódico oficial en el Chubut, que se escribe y se publica en la Casa central de la Misión desde Enero de 1905 y añadiré que ha encontrado muchas simpatías, debido á lo cual, Dios mediante podrá hacer un gran bien.

Pero á pesar de tan urgentes invitaciones, los niños no vienen, todos los domingos y fiestas hay carreras de caballos: el calor sofocante y las frescas aguas del cercano mar y del cercanísimo Chubut, los invitan á zabullir en las ondas. Será menester inventar alguna bien extraña. Fabrícanse doce mamarrachos, espantosamente grotescos y se fijan en las calles con grandes letreros de boticario, invitando á una representación de muñecos que amaga ser estrepitosa. Acuden en el acto los niños, ríen hasta reventar y hé aquí el Oratorio definitivamente inaugurado y numeroso.

Llega entre tanto de Buenos Aires un Maestro patentado. Un maestro patentado, en el Chubut, no es cosa ordinaria, y la *Cruz del Sur* lo anuncia con bombo. De paso digo que este buen clérigo es un fruto de nuestra casa de Viedma, donde se educó desde niño. En marzo se abrían las clases, con gran temor de no ser correspondidos; pero estos temores fueron vanos, porque de las 30 escuelas del Chubut, las nuestras son las más numerosas y florecientes. Buen empuje les dió nuestro buen hermano el sacerdote D. José Ciolfi, nativo del Chubut. Yo lo preparé á la primera comunión en 1893; en 1895 entró en nuestra casa de Almagro donde se decidió por el estado eclesiástico: vino aquí á cantar su primera Misa, visitar á sus parientes y predicar en el pueblo donde pasó su infancia. Renuncio á describir el contento y alegría de toda la población, es-

pecialmente de la colonia italiana. Es el primer sacerdote del Chubut!

Pero, como dice la sentencia, *extrema gaudii luctus occupat*, al día siguiente se ahogaba en el ancho Chubut el inolvidable hermano Bonino. Había ido con el carro á coger agua para los usos de casa. Yo estaba ocupadísimo en no sé qué cosa, cuando oigo la infausta nueva, y así como estaba, corro al río. Toda la población había acudido ya y llenaba la playa; desde ahí pude ver yo también el caballo y el carro arrastrados por las ondas. El amado hermano no parecía. Poco después llegaron los demás de casa, atolondrados y llorando. Ninguno permaneció inerte, pero el hermano no se pudo encontrar; seis días anduvimos con afán y dolor recorriendo las playas en busca de tan amados despojos, finalmente se nos dijo que flotaban en las orillas del mar: corrimos y lo hallamos con el crucifijo y el Rosario salientes; el querido hermano había buscado auxilio en Cristo y su bendita Madre, su última esperanza. Pronto las campanas empezaron su lúgubre llanto, se reunieron los amigos y, llenadas todas las formalidades, lo llevamos á su última morada. Su cadáver se reconocía perfectamente, no hedía ni inspiraba el horror de los ahogados.

Ya pues, el apartado Chubut tiene su bautismo de sangre: sea fecunda semilla de generosos misioneros, de que tenemos tanta necesidad..... Bonino era sencillo, laborioso, piadoso y dócil; se había confesado en el mismo día de su muerte y aun me había dado cuenta de su conciencia y de todo, mostrándose decidido y lleno de buena voluntad. Así lo quiso Dios: El nos le había dado y El nos le quitó.

No debo pasar por alto que recibí numerosísimas visitas de pésame; principiando por las autoridades: mezquino consuelo, es cierto, para tan cruel desgracia, pero que bien demuestra el ánimo de la población con nosotros, lo que nos la aficionó más.

Fiestas pascuales y patrias — Una decoración pontificia.

No tardaron en llegar las fiestas pascuales y nos esforzamos porque resultaran espléndidas y provechosas. Espléndidas fueron, mas provechosas no tanto, por desgracia.

Después de las pascuales vinieron las fiestas patrias de esta nuestra segunda Patria. Son espléndidas, aparotosas, de universal alegría y, afortunadamente, nunca falta la nota religiosa. Este año eran para nosotros más espléndidas, porque las había escogido para entregar á nuestro Gobernador una decoración que S. S. Pío X

le había benignamente concedido en Setiembre del 1904.

El 25 de Mayo, principal fiesta civil, á pesar de lo sombrío de la estación despuntó de espléndida luz y con albores de primavera. La iglesia estaba llena de personas de toda edad y condición; al frente de todos, en sillas especiales, estaban las autoridades, los tribunales, los oficiales, reunidos para el canto del *Te Deum*. Subí al púlpito para la oración patriótica. El sacerdote católico no es extranjero en ningún país del mundo; donde quiera puede con todo derecho y con palabras, sentimientos é ideas naturales, ensalzar las grandezas de Dios y sus beneficios á los diversos pueblos. Además, el aparato, la gran multitud, las banderas desplegadas, el ambiente todo, saturado de patriotismo, la casa de Dios, son circunstancias capaces de inflamar los corazones más apáticos, el temperamento menos entusiasta. Así pude hablarles del sentimiento de la Patria, poniéndoles delante los beneficios que han recibido del Señor de las naciones y demostrando que *beatus populus cujus est Dominus Deus ejus*. También había llegado el momento de hablar de la decoración pontificia y pocos momentos después, la áurea cruz brillaba sobre el pecho de S. E. el Sr. Gobernador. Indescriptible fué el entusiasmo y conmoción de todos: recordaré solamente que la consorte del condecorado, piadosísima señora, se puso pálida, y con los ojos inundados de suavísimas lágrimas, apenas podía tenerse en pie. Bendito sea el Señor, que también en este remotísimo jirón del mundo despierta tanto entusiasmo una decoración del Papa.

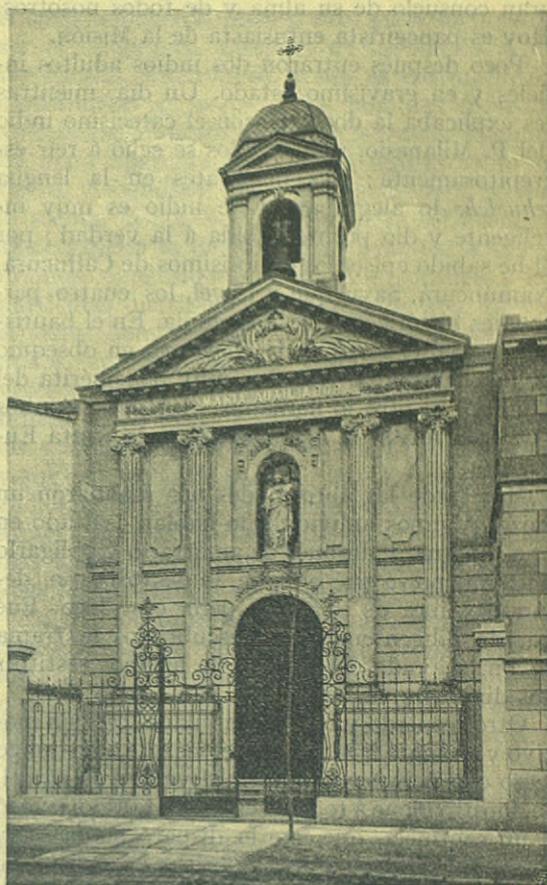
Después de las fiestas religiosas vienen las civiles en el palacio del Gobierno y nosotros tomamos parte importante con la banda y los alumnos, que declamaron poesías y discursos: con esto la Misión ganó inmensamente en amor y estima de todos.

La piedad se despierta — Clausura del año.

Ahora debiera hablarle del mes del Sagrado Corazón y de sus triunfos sobre las almas, pero lo omito por brevedad. Concluyóse con las 40 Horas y fué grandísimo el consuelo que experimentamos nosotros y todos los católicos al ver tan honrado á Jesús en el Sacramento de su amor en un territorio donde viven tantos herejes. A esta devota práctica debemos el que no hayan avanzado tanto las Misiones protestantes.

Llegó el fin del año y á la presencia del Gobernador y de otros personajes se desarrolló el primer certamen catequístico, que tuvo muy feliz éxito, como lo tuvieron todas las materias, de modo que esto nos preparó y aseguró un por-

venir mejor. En agradecimiento de tan grandes beneficios, cantamos un solemnísimo *Te Deum* al tramontar del 1905, y tomaron parte todas las Autoridades, nuestra comunidad y un inmenso pueblo con entusiasmo y compostura dignas de todo encomio.



Fachada de la Iglesia de María Auxiliadora - Madrid.

El Hospital del Buen Pastor — Episodios edificantes.

Mas es ya tiempo de pasar á otras obras, y ante todo al Hospital del Buen Pastor. Aunque pequeño y construido por el momento para solos hombres, responde á la necesidad admirablemente por sus excelentes condiciones de ventilación, higiene y espacio, aun mejor que el de Viedma. Y aquí merece una alabanza el P. Mario Migone, que lo edificó, venciendo mil gravísimas dificultades y privaciones y con enormes sacrificios personales. Cúpome á mí el honor de inaugurarle. Una vez abierto, no han faltado enfermos de toda clase y religión, pero todos salen curados de alma y cuerpo. Merece particular

mención un joven holandés, protestante presbiteriano, según el decía. El clérigo Cresta, su enfermero desde el primer día, lo cuidó con particular esmero, tanto en el alma como en el cuerpo, y como no tenía rancias preocupaciones, en un mes se convirtió, fué bautizado *sub conditione*, confirmado y recibió los demás Sacramentos con gran consuelo de su alma y de todos nosotros. Hoy es panegirista entusiasta de la Misión.

Poco después entraron dos indios adultos infieles y en gravísimo estado. Un día, mientras les explicaba la doctrina con el catecismo indio del P. Milanésio, uno de ellos se echó á reír estrepitosamente: mis disparates en la lengua *tehuelche* lo alegraban. Este indio es muy inteligente y dió pronto cabida á la verdad; por él he sabido episodios curiosísimos de Calfucurá, Namuncurá, Sayueque y Foyel, los cuatro personajes históricos de la Patagonia. En el bautismo recibió el nombre de *Domingo*, en obsequio de una familia de Nápoles, muy benemérita del Chubut; al otro lo llamamos *Valentín*. Ambos pudieron recibir la confirmación y la Santa Eucaristía.

Más tarde las autoridades nos mandaron un suizo. Algunos individuos lo habían asaltado en una taberna, y después de amarrarlo y obligarlo á apurar no sé qué brevaaje, lo desvalijaron, dejándolo libre de seguida, pero casi loco. Fué curado diligentemente, descubrimos la trama y con la ayuda del médico, le hicimos restituir sus dineros y vestidos.

Otro recuerdo y basta. Un fulano, casi sin motivo y á sangre fría, le rasgó el vientre á un amigo suyo con nueve puñaladas. Llevado á la cárcel, se mostró ajeno á toda disciplina y tanto provocó á un centinela, que éste le disparó su máuser, llevándole la mandíbula inferior. La cabeza se le hinchó monstruosamente y la boca parecía una sanguinolenta caverna: hubo que arrancarle á pedazos la lengua empodrecida y así al presente apenas emite inarticulados sonidos. Es necesario limpiarlo y desinfectarlo tres veces al día, operación larga y repugnante, pero que no espanta al P. Cresta. Después de la operación le da de comer: como no tiene boca, presenta su garganta á manera de gigantesco condor y el enfermero con un embudo ó un tubo, le suministra caldo, huevos batidos, sopas ligeras. Tantos cuidados le han conservado la vida, y la caridad lo ha ajuciado.

Como ve, el Hospital produce sus frutos, pero nos despoja de todo, nos hace escatimarnos en todo: economizamos hasta en lo necesario para quitarnos el hambre, la sed, y á pesar de la caridad de los pocos acomodados del lugar, cada día nos reducimos á mayor penuria y debemos multiplicar los sacrificios, tanto más, que pocos como

somos, también este año me será imposible abandonar la Misión para ir á mendigar á Buenos Aires. Pero estamos alegres, que Dios es Dios, y después de la carestía vendrá la abundancia. La anhelamos para ampliar los locales, proveer á lo más indispensable y hacer lugar á mayor número de enfermos y abandonados.

Pero... ¿y las Misiones? Vamos á hablar de ellas.

(Continuará).



TESORO ESPIRITUAL

Indulgencias plenarias concedidas á los Cooperadores Salesianos para el mes de Noviembre.

- 1.º El 21, Fiesta de la Presentación de María Sma.
- 2.º El 22, Santa Cecilia, virgen y mártir.
- 3.º El día que se reúnan en conferencia.
- 4.º Un día al arbitrio de cada cual.
- 5.º El día del ejercicio de la Buena muerte.

Además nuestros Cooperadores ganan indulgencia plenaria la primera vez que se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.

Además (y sobre esto llamamos la atención á todos los Cooperadores) todas las veces que los Cooperadores recen 5 *padrenuestros*, *avemarias* y *glorias* por la paz de la cristiandad y un *Pater*, *Ave* y *Gloria*, según la intención del Sumo Pontífice, podrán ganar todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, con tal que se observe el decreto de la Sgda. Congregación de Indulgencias del 7 de Marzo de 1678, que comienza *Delatae saepius* (1). Estas indulgencias se pueden ganar en cualquier lugar y tiempo y son todas aplicables á las almas del Purgatorio.

Recordamos que para ganar estas indulgencias, es preciso rezar todos los días un *Pater*, *Ave* y *Gloria* en honor de S. Francisco de Sales rogando según la intención del Sumo Pontífice.

(1) V. *Reglamento de los Cooperadores*, Sumario de las indulgencias, ó el *Boletín Salesiano* de Enero 1905, pág. 8 y sig.

* DE NUESTRAS MISIONES *

India

Cuánta fe y cuántos idólatras.

I.

La Semana Santa en Tanjore.

Tanjore (South India), 17 de Abril de 1906.

Amadísimo Padre Rúa:

Quiero darle algunas noticias nuestras. Gracias á Dios, estamos todos bien, á pesar del enorme calor, que aumenta cada día. Todo lo demás va bien.

El P. Biebuyck pasa en las clases casi todo el tiempo y con frecuencia presta su concurso para acompañar el canto en las funciones parroquiales. El P. Vignerón comienza á hacer clase y con frecuencia va á decir Misa fuera de Tanjore en un carro tirado por vacas, como se usa por aquí: excursiones que entran en sus gustos de Misionero. El clérigo Balestra se ocupa principalmente de los niños del asilo y se entiende magníficamente con ellos.

Pero como quiero decirle algo de nuevo, le contaré las funciones de la Semana Santa. Hacia las 3 de la tarde del Sábado de Pasión vemos llegar á nuestra parroquia varios grupos de gente. Eran cristianos que venían de los pueblos vecinos para confesarse y hacer al día siguiente la comunión pascual. Los dos celosísimos curas de la Parroquia comienzan en el momento á oír las confesiones. El número de los fieles va en aumento; de modo que al caer la tarde había más de doscientos acampados al rededor de la iglesia. Los dos confesores llevaron los confesonarios á la plaza y allí, á la sombra de un árbol y á la luz de la luna confesaron hasta la media noche, *et ultra*. Los que se iban confesando, no se alejaban mucho, sino se distribuían en pequeños grupos por familias y tomaban un puesto en la plaza sin tiendas ni frazadas. Fué para nosotros un espectáculo nuevo é interesante el ver tanta gente esparcida acá y acullá y dormir sabrosamente. Parecíanos un campo de batalla después de horrible matanza: pero todos dormían á pierna suelta.

Á las 5 de la mañana, cuando tocaron el *Ave María*, todos se despertaron, y arrodillándose, vueltos hacia la iglesia, rezaron devotamente sus oraciones: ¡Qué cuadro estupendo! son estas las bellezas de nuestra fe, que en su misma sen-

cillez, está llena de sobrehumanos encantos. A las 6 comenzó la Misa y tuve yo la fortuna de ser el celebrante. Después de la bendición de los Ramos, me avancé, como es costumbre, á distribuirlos al pueblo: dos hombres robustos apenas lograran abrimme paso á través de aquella masa apretada, arrodillada devotamente en tierra. Extendían todos la mano para recibir la palma, la besaban y luego se la estrechaban al pecho con la devoción más grande. Á la comunión experimenté otro gran consuelo: las partículas distribuidas pasaron de 400. Al ver aquellos hombres robustos, negros, medio desnudos, aquellas mujeres vestidas con los más vivos colores y con las orejas, narices, manos y brazos sembradas de zarcillos, pendientes, perlas y anillos, en fin de gente ruda y campesina, y sin embargo tan llena de fe viva, yo pensaba en la Omnipotencia y Bondad de Dios, que sabe atraer á su conocimiento y amor aun los corazones más rudos y semisalvajes, y para todos tiene abiertos los tesoros de su gracia y su paraíso.

La función terminó con la Bendición del Smo. Sacramento. La iglesia estaba requetellena y más de 500 personas no habían podido entrar; pero estaban firmes en la plazuela al rayo del sol asistiendo con ejemplar devoción á la función que duró cerca de dos horas.

Estas manifestaciones de fe y piedad se renovaron durante todos los días de la Semana Santa. La noche del Jueves al Viernes hubo adoración y fué muy numerosa; en la del Viernes se representó la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. El lugar de la representación fué la vasta plaza que se encuentra delante de la iglesia. La multitud era inmensa: no estaban solos los cristianos, sino también muchos paganos que suelen acudir todos los años en esta circunstancia. El sagrado drama empezó á las 9 y terminó á las 3½ de la mañana. Y no había bancos ni sillas: todos estaban sentados en tierra y así estuvieron más de seis horas. Terminada la representación, muchos hubo que no se movieron de allí, cambiaron simplemente posición, y de sentados, se tendieron tranquilamente y durmieron muy deliciosamente en medio de la plaza. Otros fueron á buscar un puesto más cómodo, pero siempre en la plaza, que fué de nuevo convertida en vastísimo dormitorio.

Las funciones del Domingo de Pascua fueron solemnísimas. A las 3 de la mañana llegó procesionalmente una peregrinación de los lugares

vecinos, precedida de la música y trayendo estatuas, cruces y banderas. A las 4 celebró el P. Biebuyck en la plaza y en un lugar eminente, para los peregrinos y los que se hallaban allí desde la tarde anterior. Por la tarde hubo otra procesión. A las 9 comenzó la representación de un drama sobre *S. Eustaquio*. Habían preparado un palco en la plaza y todos podían asistir gratuitamente. Lo especial de este drama es que dura varios días. En la tarde de pascua comenzó á las 9 y terminó á las 2 de la mañana; el lunes hubo vacación. Ayer á las 7 de la tarde se continuó la representación y duró hasta las 2 de esta mañana y no está terminada todavía: terminará tal vez esta noche.

El pueblo gusta inmensamente de estos dramas sagrados, que son ciertamente un gran medio de hacerles mucho bien. Y en efecto se cuentan muchas conversiones producidas por haber contemplado estas escenas.

Sin embargo, no todo cuanto vemos en torno nuestro es consolador. Ayer llevamos á nuestros alumnos á una merienda de campo: y á la vuelta fuimos penosamente sorprendidos á la vista de tantas pagodas y altares dedicados á las falsas divinidades. Contamos más de 30. A esa hora estaban todas abiertas y entraba mucha gente; vimos centenares de lámparas encendidas; oímos las voces y gritos discordes de tantos infelices idólatras. Una vez más nos hemos convencido de que estamos rodeados de la idolatría y el paganismo.

Ruegue, amado Padre, ruegue porque sus hijos de la India tengan el consuelo de arrancar numerosos adoradores al demonio y extender en estas tierras el reino de Jesucristo con el ejemplo y con la palabra, trabajando y enseñando y educando muchos niños á la virtud y á la verdadera religión.

Con los respetos filiales de nuestros catequistas y alumnos, comprendidos los de las Escuelas parroquiales, reciba el homenaje reconocido de nosotros, sus primogénitos y de los Sacerdotes de la Parroquia.

Su dev.mo hijo in C. J.

JORGE TOMATIS Pbro,
Misionero Salesiano.

II.

Tenacidad de los Indios en sus creencias.

— **El bautismo de un niño del Asilo.**

Tanjore, 3 de Junio.

Amadísimo Padre,

Sentimos la necesidad de escribirle de cuando en cuando para darle noticias nuestras y sobre todo para encomendarnos á sus oraciones.

Cuando pensamos que allá en Turín, en el Santuario de María Auxiliadora, nuestros Superiores, hermanos y tantos niños ruegan por nosotros, nos sentimos más animados y más fuertes para llevar con valor los trabajos y sufrimientos anejos á la vida apostólica en estos climas ardientes. Hace más de un mes que tenemos 38 y 40 grados de calor: ahora que escribo debo tener el papel secante bajo la mano para que el sudor no moje el pliego. La tierra está reseca y abrasadora, y los árboles sufren la sequía. Hemos pasado la primavera sin advertirlo: no vimos árboles florecidos, ni rosas ni violetas, nada de cuanto en Europa hace esta estación la más bella del año. En marzo algunos árboles dejaban caer sus hojas todavía verdes, empujadas por atrás que salían; algunos estaban completamente desprovistos de yemas, mientras el tamarindo brindaba ya sus bacas llenas de carne. Cerezas, duraznos, peras, manzanas, uvas, son frutas completamente desconocidas en estas regiones. En uno que otro jardín se cultiva una vid por curiosidad, pero sus racimos no maduran. No hay pues, vino; pero en cuanto á esto, paciencia: lo peor es que ni siquiera hay agua buena, ya que la única es la que se recoge de las lluvias en grandes pozos, y sirve no sólo para beber, sino para cocinar y bañarse, lo que hacen los Indios con muchísima frecuencia. El agua es, pues, turbia, y para beberla, es preciso ó filtrarla ó dejarla depositar una hora antes de servirse. Pero no es esto lo que amedrenta al Misionero: lo que le apena es verse en medio del paganismo triunfante.

Cuán diferente es nuestra misión de las de los Salesianos de América! Allá el Misionero corre en pos del salvaje, lo encuentra, le habla, y él escucha y se convierte: así leemos con gran edificación los hechos de estos apóstoles en medio de los salvajes. Aquí en la India no encontramos pobres y sencillos hijos de la floresta, sino los más obstinados adoradores de los dioses falsos y mentirosos. Hay más de 250 millones en pueblos y ciudades enteramente paganos.

No ha mucho tuve que hacer un viaje por las costas del Golfo de Bengala. Pasé en tren por varios lugares, pero no ví dondequiera sino pagodas y mezquitas de musulmanes. La gente llena la estación, pero son todos paganos y llevan sobre la frente la marca de su religión y su casta. Mi compañero de viaje me decía que en muchos pueblos de esos no hay ni un cristiano, son todos *Brahmines* ó *Musulmanes*: y era un viejito misionero. Antes de llegar á la populosa ciudad de Nayore, vimos blanquear cuatro torres desde lejos: eran las de una mezquita y no existe en la ciudad ni un cristiano siquiera.

Y estos idólatras, especialmente los *Brahmines*

son muy celosos de su casta y religión y ¡ay del que osara abandonarla! perdería la casta y sería considerado como paria. Pobre gente! se creen los más civilizados del mundo, y su religión la más perfecta de todas; por esto desprecian al Europeo y al Misionero. Por esto las conversiones entre los Brahmines son rarísimas; ya menos raras entre las clases inferiores y frecuentes entre los parias, pueblo infeliz que se considera como el esclavo de las clases superiores.

y ya estábamos todos reunidos en la iglesia para la ceremonia, cuando de improviso sobrevino un nuevo contratiempo, que nos obligó á diferir: el pobre muchacho estaba desolado, é imploraba á gritos el bautismo: claro es que desde aquel día tuvo el de deseo!

Hoy finalmente, 5 de Mayo, pudo satisfacer sus ardentísimos anhelos. Es el primer pagano que hemos tenido la fortuna de bautizar: y si viese, cuán contento está; no sabe cómo mani-



Interior de la Iglesia de Maria Auxiliadora en Madrid.

Pero si bien raras, de cuando en cuando se obtienen algunas conversiones por la misericordia del Señor, y nosotros, amadísimo Padre, hemos ya tenido el consuelo de anunciarle el bautismo para el día de Pentecostés, de uno de nuestros asilados, joven de 12 años, perteneciente á la casta de los *Callers* (que significa ladrones), casta la más alta después de los Brahmines, á la cual pertenecen los príncipes también. Hacía cuatro meses que lo habíamos recibido; estudió seriamente el catecismo y hacía algún tiempo que apenas me veía, decíame haciéndose en la frente la señal de la cruz: ¿Cuándo me bautizarás? No pocas fueron las dificultades. Debía ser bautizado el día de Pentecostés

festar su gratitud. Se le puso el nombre de Pedro, en honor del Príncipe de los Apóstoles, que en Pentecostés comenzó su fructuosa predicación. Ah! que el Primer Jefe de la Iglesia nos alcance del Señor repetir con frecuencia estas conmovedoras ceremonias!

Hoy también hemos recibido un joven de 20 años, que nos recomendaron encarecidamente los Misioneros de S. Calógero de Milán, los cuales atienden la diócesis de Hyderabad. Este joven mozo desea continuar sus estudios y hacerse hijo de D. Bosco. Que sus votos sean pronto coronados, tanto más que sabe muy bien el talmud y el inglés y podría ayudarnos mucho.

El Sr. Cura presenta á V. R. sus obsequios. ¡Cuántas ocupaciones no pesan sobre él! Pasa todo el día confesando y pacificando los contentientes, pues éste es uno de los trabajos del Misionero de la India. Todos los días llega un grupo de paisanos en pleito, se presentan al párroco exponiendo á gritos y todos á un tiempo, sus razones, y él para hacerse oír, tiene que gritar más que todos. Y á veces esta ocupación dura tres y cuatro horas; no es raro que vengan á las manos y á él toca ponerlos en paz. Y cuando esto dura todo el santo día !.... Aquí en lugar de ir al juez, van al párroco, cuesta menos y es más ventajoso entre los cristianos.

Desde hace dos meses no cesa la multitud en la plaza de la iglesia. Es el tiempo de los matrimonios. De los lugares vecinos vienen familias enteras y se acampan, como ya dije, alrededor de la iglesia, durante 15 ó 20 días, y en todo este tiempo toda la familia acude al catecismo: padre, madre, hermanos. Cada día son 30 ó 40 y repiten el catecismo todo el día y esto dura á lo menos 15. Cuando están suficientemente instruidos, el párroco fija el día del matrimonio, en el cual reciben los Sacramentos y se bendicen las nupcias. Las fiestas nupciales son sencillísimas: el día solemne suelen comprar dos ó tres perras de flores, que los novios se acomodan en el sombrero y ahí me los tiene preparados. Un buen plato de arroz constituye el almuerzo, pero aun en este día los hombres comen separados de las mujeres, las cuales lo hacen siempre después y en un lugar posiblemente apartado. Los algún tanto acomodados hacen en tal día ostentación de sus joyas. He visto algunas novias cargadas de brazaletes y zarcillos y aun con graciosos adornos en la nariz, donde tenían un verdadero sartal de perlas y diamantes.

Amado padre: ¿podré añadir todavía algunas líneas sin temor de hacerle perder tiempo que es tan precioso, especialmente á S. R.? Debo decirle que dos de los nuestros han debido partir para la montaña. El Ilmo. Sr. Obispo ha querido ofrecerles un clima algo más fresco, donde pudieran restablecerse de una indisposición producida por el calor; afortunadamente no es cosa grave, pero como ve, nuestro personal es débil, no sólo en número, sino también en robustez. Créame que nos hallamos en verdadera necesidad de un refuerzo para hacer frente á tanto trabajo, y no vernos en peligro de no poder ir adelante. Se necesitarían algunos clérigos, inteligentes y robustos y prontos al sacrificio; ésta es una disposición indispensable para poder luchar con el clima y habituarse á los alimentos y afrontar las fatigas que nos aguardan.

Entretanto, sosténganos, amadísimo Padre,

con sus oraciones, y dígnese encomendarnos también á las de nuestros cooperadores.

Bendígame junto con estos hermanos, cooperadores y alumnos y créame

Su devmo. hijo in C. J.

JORGE TOMATIS, Pbro.

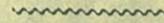
Misionero Salesiano.



China

El 1^{er} Oratorio festivo en la China.

(Carta del P. Versiglia al Sr. D. Rúa).



Macao, 6 de Mayo de 1906.

Amadísimo Padre,

Quisiera que la presente tuviera la rapidez del telégrafo para comunicarle una noticia consoladora el día de su Santo. Pero el no poderle dar la nueva para tal día, no quita la realidad del hecho, y es que ayer, primer domingo de Mayo, hemos podido añadir á la pequeña obra del asilo, un Oratorio festivo para los portugueses y macaenses, en la vecina parroquia de S. Lorenzo.

Los principios han sido muy humildes; lo hemos inaugurado apenas con 21 niños, pero no es poca cosa, teniendo en cuenta los obstáculos que se nos pusieron delante, el primero de los cuales es que nadie tiene idea de lo que sea un oratorio festivo, y de aquí la natural desconfianza y el deseo de observar mejor antes de prestarnos ayuda. El segundo es la poca práctica que tenemos del portugués, lo que nos impide presentarnos con desembarazo. En tercer lugar (y quisiera equivocarme) el habernos dedicado á los Chinos, hace que sobre nosotros reverbera la indiferencia y desprecio con que los Europeos de nacimiento ú origen miran á los Chinos. A esto se añade la calamidad del tiempo, que desde la mañana hasta las 3½ de la tarde se mantiene lluvioso, impidiendo venir á muchos.

De todos modos, los primeros obstáculos están afrontados, y afrontados bajo los auspicios de María Auxiliadora en cuyo mes estamos y á quien pedimos este favor: esperamos, pues, que la obra tendrá pronto desarrollo.

El Instituto procede bien: 34 son los huérfanos asilados y después de solo un mes de aprendizaje, saben hacer alguna cosa. Por ejemplo, entre

los sastres hay 3 que hacen un par de pantalones sin que el maestro intervenga: los zapateros echan una suela con media remonta, y en general estarían más adelantados si la falta total de instrumentos no se opusiera á su adelanto. Instrumentos de calzado á la europea, no se encuentran aquí, aunque se paguen con un ojo de la cara. Por esto he escrito al Rvmo. P. Rocca pidiéndole una provisión que confío esté ya en viaje, porque así es imposible continuar. Figúrese que por leznas tenemos clavos ensartados en un pedazo de palo. Intentamos mandar hacer algunas, pero los cerrajeros no saben templar el acero. Todo el calzado no chino, se importa de la América y no hay zapateros á la europea.

Por la misma falta absoluta de material, no hemos podido abrir el taller de cerrajería... confiamos, sin embargo, que dentro de algunas semanas se hayan vencido las dificultades. Y basta por ahora: todos estamos bien, sólo que el calor ya se hace sentir: ahora hay 32 grados á la sombra.

Bendíganos, amado padre, y créame

Su ob.mo hijo in C. J.

LUIS VERSIGLIA, Pbro.



BIBLIOGRAFIA.



Nociones de Derecho usual por D. Mariano Rodríguez Miguel, editado en la Casa de Hijos de Santiago Rodríguez. — Es un curioso librito en 8º, cuyo ameno estilo, sencillo lenguaje, limpia impresión é interesante ilustración, declaran un gran talento pedagógico y educador de la infancia, que demuestra en práctica que hasta en la escuela elemental se puede (y debe) introducir el Derecho. — 4,50 pts. la docena, en España.

Desde lejanas tierras. Galerías de Narraciones ilustradas para la Juventud, coleccionadas por un P. de la Comp. de J. (Herder ib.). — Hemos recibido: Tomo III *Los Hijos de María*, cuento del Cáucaso, traducción del P. J. Spillmann S. J., 4 grabados. — Tomo VII, *El Cautivo del Corsario*, por F. S., 4 grabados. — Tomo VIII, *Los Hermanos Coreanos*, por el P. J. Spillmann S. J., 4 grabados. Recomendamos galerías tan bellas é interesantes.

Herder. *Las Buenas Novelas. Una víctima del secreto de la Confesión* por el P. J. Spillmann S. J. con 12 ilustraciones. En 12º (VIII y 378 pág.) 2ª edic. En rúst. Fr. 3; encuad. lujosam. en media tela 3.75.

Nubes y Rayos del sol por el mismo autor, 13 ilustraciones; 2ª ed. En 12 (VI y 372 pág. Fr 3 y 3.75.

Oficio del Sgdo. Cor. de Jes. por Fr. Luis Moreno. En 24. 13 por 8 cm. (VIII y 394 pág). En rúst. Fr. 1.50. En tela, cortes encarnados, 2; badana acolchonada, cortes dorados 3.75.

Lecturas católicas de Sarriá Nros 145 y 146 Jul. y Ag. de 1906: *Cuentos Morales* por M. Cheroff.

Biblioteca Agraria Solariana. Los Encaliptus. Aclimatación y desarrollo, especialmente en las clases glóbulos y resiníferos, por D. M. J. 0,50 pts.

Tomos XL y XLI Guía para elevar las tierras á gran fertilidad y conservarlas en ella por el Cav. D. Juan Bonsignori, Director de la Colonia Agrícola de Remedello Sofia (Brescia-Italia) 2º volumen. 1 rec. Rúst. 3.50. Encuadernado 5.00 pts.



Biblioteca Agraria Solariana

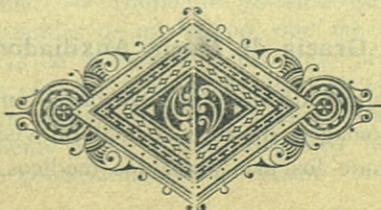
PUBLICACIÓN MENSUAL

dedicada al fomento de la Agricultura moderna

Dirección y Administración; ARREBOLERA, 18 - SEVILLA

Tomos XXIX y XXX. — *Viticultura*, (segundo volumen) por Don MIGUEL SÁNCHEZ. Un tomo de 202 páginas, ilustrado. En rústica 3,25 pesetas. Encuadernado 4,75.

Tomo XXXI. — *Estudios Agronómicos. Fijación del nitrógeno aéreo por la avena*, por Don BERNARDO GINER ALIÑO. Un tomo de 69 páginas. En rústica, 1,25 pesetas. Encuadernado, 2,50.





GRACIAS de María Auxiliadora.

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.
Pío X.

Gracia insigne de María Auxiliadora.

Durante *catorce* años tuve la desgracia de perder *seis* niños, por causas que los Sres. Médicos nunca pudieron puntualizar: unos morían al nacer, otros á los pocos días, hasta que al fin, poniendo toda mi confianza en la Virgen milagrosa de Don Bosco, le ofrecí que, si la séptima criatura que Dios me concediera, hubiese tenido próspera vida, visitaría su Santuario de Santa Tecla, dejando una limosna para las Obras Salesianas; publicaría ese milagro en el *Boletín Salesiano*, para honra y gloria de María Auxiliadora, y me haría también Cooperadora Salesiana. A su debido tiempo empecé una Novena en honor de la misma Virgen, y cabalmente en el último día se verificó al nacimiento de una lindísima niña, que ahora está gozando óptima salud. En agradecimiento á tan bondadosa Madre Celestial, le he puesto á mi niñita el nombre de « *María del Milagro.* »

Sirva este portentoso suceso á todas las personas que se sientan atribuladas ó necesitadas, para que pongan toda su confianza en nuestra amantísima Madre, María Auxiliadora, y acudan siempre con fe á la que es *Salud de los enfermos y Esperanza de sus hijos devotos.*

CONCEPCIÓN VILANOVA DE CORTÈS.

Tonacatepeque (Méjico), Enero 7 de 1906.

Gracia singular.

El día 27 de Febrero del año pasado fué atacada repentinamente la señora Luisa B. de Schiaffino, de un ataque cerebral fulminante,

el cual la dejó sin habla y paralizada la mitad del cuerpo, y fué declarada, al instante de llegar los médicos, perdida. Recurrimos á instancias de una amiga nuestra á María Auxiliadora; prometimos publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* que la misma amiga nos hizo conocer, si devolvía la salud á la enferma. Y con sorpresa de todos los que la rodeaban y de los mismos médicos, los cuales habían dicho que no llegaría á pasar la noche con vida, seguía día á día mejorando; pero á los quince días de enfermedad una fuerte complicación volvió á poner á la enferma en los últimos extremos. Fué requerida una nueva consulta y los médicos declararon el caso perdido y volvieron á decir que no había esperanza de salvarla.

Entonces invocamos con toda fe á la que es salud de los enfermos, María Auxiliadora nuestra buena madre, y nos escuchó. Esta fué una nueva sorpresa para los médicos y cuantos la vieron. Ahora camina, habla y está restablecida.

Con el corazón lleno de gratitud y reconocimiento hacia una madre tan poderosa publicamos esta gracia en honor y gloria de tan bondadosa madre, como lo prometimos y adjuntamos una pequeña limosna.

PRÓSPERO SCHIAFFINO È HIJA.

Buenos Aires, 10 de Marzo de 1906.

Gracia de María Auxiliadora.

Después de dos años de cruel enfermedad al estómago, durante la cual fué visitada por cuatro de los más afamados médicos de la Ca-

pital, especialistas en esa enfermedad, sin éxito alguno, por fin el último de los doctores deliberó ser necesaria una operación.

Mis queridos Padres no pueden resignarse á que me someta á ella sin antes acudir á la querida Virgen de Don Bosco; en el solo caso de que esta benditísima Madre no se dignara escuchar nuestros ruegos, se someterían con muchísimo pesar al mandato del médico.

Hacemos todos los de la familia la promesa de enviar una pequeña limosna al Santuario de la Sma. Virgen en Turín, y hacer pública la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Además prometo hacer la Sma. Comunión todos los 24 de cada mes, en honor de María Auxiliadora.

Pronto me ví mejorada de mi grave dolencia, y hoy, completamente restablecida, sin necesidad de operación alguna, cumplo con grandísimo júbilo y gratitud de mi alma todas las promesas hechas á esa dulcísima Madre.

JOSEFINA L. VOLPI.

Las Piedras, julio 24, 1906.

Las Palmas. — Habiendo sufrido una dolorosa operación, se me fijó un dolor muy grande á un lado de la cintura, que no me dejaba mover los pies; y á pesar de haber cicatrizado muy bien la parte operada, el dolor permanecía con la misma intensidad; recurri á las medicinas, pero pasaban semanas y semanas y el dolor siempre fijo sin dejarme mover; en tan doloroso estado, llegaron á mi noticia los grandes favores dispensados por María Auxiliadora á los que á su amparo se acogen; aplicándome entonces á la parte dolorida una medalla de dicha Señora, empecé un novenario, prometiéndola, si curaba, dar publicidad á tan gran favor; no se hizo esperar el tiernísimo corazón de tan bondadosa Señora, pues, al fin de la novena, ya podía pasear por la habitación, con admiración de cuantos me veían; hice un segundo novenario y entonces la cura fué radical. ¡Gracias, bondadosa Madre!

FLORENTINA RODRÍGUEZ DE GILE.

Mayo de 1906.

Chosmalal. — Habiendo yo sido quebrado en tres costillas de mi cuerpo, que me creí á las puertas de la muerte, y habiendo invocado con todo corazón á María Auxiliadora por que en el término de veinte días pudiese trabajar; efectivamente en el término predicho he sido capaz de gobernarme por mí mismo; ofrezco á

esta dignísima Madre Inmaculada cinco pesos: los cuales remito con los Padres Misioneros Salesianos; y mil gracias a María Auxiliadora.

JOSÉ SANTOS SEPÚLVEDA.

Mayo 3 de 1906.

Asunción. — En diferentes circunstancias asistía á dos enfermos de gravedad y no era fácil recibieran el Sacramento de la Penitencia; sentí que el corazón se me oprimía de pena con el temor de que aquellas almas se presentaran ante el Juez Supremo sin que antes se hubiesen reconciliado con Él; entonces acudí con la mayor confianza á la poderosa Auxiliadora de los Cristianos, pidiéndole que no abandonara á aquellos hijos suyos en sus desgracias, prometiéndole que en su obsequio había de oír una Misa en la que comulgaria, como también dar como limosna diez pesos á la Congregación que la tiene por su patrona. La milagrosa Virgen no desoyó mis humildes ruegos y ambas personas recibieron los auxilios espirituales y murieron santamente edificando así á todos los que las rodeábamos.

Agradecidas á tantos favores, hago pública esta manifestación, cumpliendo con las demás promesas y exhortando á los fieles á que en sus tribulaciones acudan á María Auxiliadora, pues esta bondadosa Madre no deja de consolar á sus hijos en todas sus necesidades.

RAMONA GONZÁLEZ.

Julio 6 de 1906.

Guatemala. — Encontrándome con síntomas de una enfermedad grave y penosa, recurri con toda confianza á la protección de la Santísima Virgen bajo la advocación de María Auxiliadora: recé la novena en obsequio suyo, me puse al cuello su bendita medalla y santo escapulario, prometiéndola si me alcanzaba la salud, publicar esta gracia por medio del *Boletín Salesiano*.

Hoy han desaparecido estos síntomas, estoy curada, y el doctor (que ignoraba la promesa que yo hiciera á la Virgen Santísima) afirmó ser obra de un milagro esta curación.

¡Bendita sea María Auxiliadora!

JESÚS GONZÁLEZ.

Julio de 1906.

Sarriá (Barcelona). — Por mucha devoción que profesemos á la Augusta Madre de Dios, María Auxiliadora, nunca llegaremos á profesar la que ella se merece.

¡Oh si todos los hombres conociesen la bondad del Corazón de María, con cuánto mayor ardor lo amarían y con cuánta más confianza lo invocarían en todos sus necesidades!

María es verdaderamente el Auxilio de los cristianos, ó más bien su Santa Madre; María es

infinitamente misericordiosa para con los pecadores, y esto muchas cosas lo prueban y una de ellas entre tantas es que, en la historia de 19 siglos no se ha oído nunca que haya desatendido, ni siquiera una sola vez, las fervorosas súplicas de los que recurren á ella con verdadera devoción y firme confianza de obtener de ella lo que le piden si les conviene para el bien de sus almas.

Esta gran verdad la experimenté yo mismo no hace mucho tiempo. Pues me hallaba gravemente enfermo, aunque sin permanecer en cama no obstante sufría con gravedad.

Y en efecto: Me encontraba con tan pocas fuerzas, que apenas me podía mover sin hacer grandes esfuerzos.

Peró yo no desmayando por esto, me aconsejé con el Padre confesor y acordándome de la gran misericordia de nuestra gran Madre, María Auxiliadora, me propuse hacer una novena en su honor durante nueve días y ofrecerla durante los mismos, una comunión en los días que tenía el permiso para comulgar.

Al concluir la susodicha novena, no es para decir la mejoría que sentía en mí; pues ya podía ir al estudio y participar de la vida común como los demás.

Así pues le suplico, se digne publicarla en el *Boletín Salesiano*, á fin de que se aumente cada día más y más la devoción hacia tan buena Madre.

F. M.

Las Palmas (Gran Canaria). — Mi esposo se encuentra ausente y me he visto en grandes necesidades. En mi aflicción me dirigí á María, prometiendo que si á los pocos días me socorria, haría publicar dicha gracia. No se invoca en vano á María, pues recibí la cantidad que pedía, y cumplo lo prometido, dando á la vez una peseta para su fundación en Las Palmas de Gran Canaria.

L. C. M.

9 de julio de 1906.

* * *

Mercedes Llorens da 5 pesetas á María Auxiliadora y 2,50 para una misa á la misma Virgen por un favor recibido, deseando se publique la gracia.

* * *

Encontrándose mi padre gravemente enfermo recurri á María Auxiliadora ofreciéndole cinco pesetas y publicar la gracia en el *Boletín* si obtenía la salud: otorgada la gracia cumplo la promesa.

FRANCISCA PÉREZ.

* * *

Prometi á María Auxiliadora si me ponía buena de un sarampión muy fuerte que he tenido, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y dar dos pesetas en acción de gracias, lo que hoy cumplo muy gustosa, por estar completamente bien.

PAZ ROBLES IGLESIA.

4 de agosto de 1906.

* * *

Quedo agradecido á María Auxiliadora por dos favores recibidos y entrego 3 pesetas para cooperar al esplendor del culto que se le tributa.

HERMINIO MOTOS.

* * *

Entrego 25 pesetas en testimonio de gratitud á la siempre auxilio de los Cristianos por varios favores recibidos por su mediación.

QUITERIA ALIAGA.

* * *

Da una limosna por una gracia señalada que alcanzó de nuestra Santísima Madre,

JOSÉ ALIAGA MOTOS.

* * *

Remito 46 pesetas producto de limosnas entregadas por Dn. José Aliaga, Dn. Juan P. Pérez, Dña. María Pérez Motos agradecidos por varios favores recibidos.

HERMINIO MOTOS.

Ciudadela (Menorca). — Una niña de esta población tuvo la mala suerte de dislocarse una pierna. El médico representó á la familia el peligro que corría la paciente de quedarse coja y defectuosa, por la dificultad que ofrecía llevar el hueso á su propio sitio.

En su devoción á María Auxiliadora comenzó la familia de la niña una novena á tan bondadosa Madre, y precisamente el día último, por una operación sencilla del facultativo, se le hizo la cura que salió maravillosamente bien.

La familia desea que se haga constar en el *Boletín Salesiano* su gratitud á la Madre de Dios, que intercedió sin duda para el buen éxito de la perfecta salud.

Un Cooperador.

Junio 12 de 1906.

Las Palmas (Gran Canaria). — Teniendo un asunto muy complicado que me traía disgustadísimo, lo puse en manos de mi buena Madre María Auxiliadora, prometéndole que si el asunto se arreglaba, daría una limosna de veinticinco pesetas para la fundación salesiana en Gran Canaria y haría publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Doy gracias á María Auxiliadora por haberme concedido lo que pedía y cumplo mi promesa.

BERNARDO DORESTE.

* * *

— Mi madre Dña. M^a del C. Alemán se hallaba gravemente enferma y abandonada por lo tanto de la ciencia médica; como buena cristiana le fueron administrados los Santos Sacramentos. En tan supremo trance recurrió á la que es salud y auxilio de los que la invocan, pidiéndole que me ayudara y ofreciéndole veinticinco pesetas para la fundación Salesiana en la Gran Canaria. Apenas hice la oferta, comenzó á mejorar, y á los pocos días puede abandonar el lecho.

ANTONIO ALVAREZ ALEMÁN (Pbro.).

La Mesa (Colombia). — A María Sma. debo multitud de favores, entre los cuales el haberme salvado varias veces de gravísimos peligros, haberme procurado buenos negocios, y sobre todo el haber sanado á mi esposa de un agudísimo é incurable dolor en un brazo. Además, hallábase en mi casa una pobre mujer, manca de un brazo y con una pierna tan bárbaramente herida, que la infeliz lloraba y casi se desesperaba de verse inútil, pues los remedios no le hacían. Aconsejámosle encomendarse á María Aux. y rezamos por nueve días tres avemarías, credos y salves. ¡Santo remedio! curó completamente del mal de la pierna.

SEVERO MONROY.

Mayo 9 de 1906.

Valencia (España). — Había puesto al cuello de mi hijo de tres años una medalla de María Aux., suplicándole lo defendiera de todo mal. Un día cayó desde un segundo piso, quedando intacto, con asombro de todos.

MARÍA MONZANET.

* * *

— Remedios Bendido padecía de un cáncer. Hizo una novena á M. A. y ofreció una limosna y publicar la gracia, y de pronto se halló completamente sana y sin señal ninguna, con estupor del médico.

* * *

En la misma ciudad á V. F. le cayó una chispa en un ojo, que le dañó la pupila y le produjo inflamación y graves dolores: era precisa la operación: acudió con fe á M. A. y Ella la curó sin necesidad de tal operación.

Asunción (Paraguay). — En un trance fatal Joaquima A. de Salabarieta se hallaba á las puertas del sepulcro; invocamos á María Aux. y Ella la salvó. (10 pesos).

JUAN P. DE ARMOA.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Arrecife (Gran Canaria). — *Lorenza Lasso Delgado*: por su eficaz auxilio en un trance apurado.

— *Raquel Gonzáles* por haber librado á su querida sobrinita de una cruel enfermedad.

Barcelona (España). — *José Marca*: por graves dificultades creía el curso perdido. Por intercesión de María Sma. pude presentarme al examen y ser aprobado — *Ll. M. G.*, por haber sacado bien de exámenes, contra toda esperanza — *Una Cooperatora* por el feliz arreglo de un intrincado asunto — *M. C.*, por un señalado favor: envía 5 pts. para el Tibidabo — *Adelaida Gaballé*, por un favor.

Bogotá (Colombia). — *M. T.*, por haber obtenido destino á un hermano suyo — *Una Cooperatora Salesiana*, por un favor señalado — *Carmen Fonseca de Medrano*, por varios favores — *Domingo G. de Sarmiento*, por haber obtenido la salud.

Buenos Aires. — *Un estudiante de medicina*, por el feliz éxito en un examen dudoso.

Carabanchel (España). — *Dña. Murcia Arijita*, por un favor recibido y otro que desea obtener, pts. 5.

Caella (España). — *J. M.*, por haber escuchado mis súplicas.

Ciudadela (España). — *Una devota de María Aux.* por haber salvado milagrosamente á su hijo ingeniero el día de la explosión de la bomba en Madrid — *E. O.*, por dos portentosas curaciones en la persona de dos de sus hijos.

Ciudad Real (España). — *Ricardo Añón Morena*, por un favor señalado.

Car. de Calatrava (España). — *J. R. O.*, por haberle sacado bien de un negocio muy difícil — *José Rodríguez Vidal*, por haber arreglado una empresa en que se perjudicaban sus intereses. — *N. M.*, por haberle dado eficaz socorro á él y á su atribulada familia — *Milagros Ramirez Quirica*, por un gran favor á una amiga mía.

Colta (Ecuador). — *Bernardo Oleas*, por una gracia obtenida.

Coruña (España). — *B. M. S.*, por la salud de un querido enfermo de gravedad de cuerpo y alma y pide oraciones por su completa conversión — *José Millán*, por haber ayudado á su esposa en críticos momentos.

Chimbo (Santiago de Ecuador). — *Vicente Lucio*, por un gran favor.

Choachi (Colombia). — *Edelmira M. Pardo* y hermanos. Hallándose nuestra madre desahuciada ya de los médicos, acudimos á María Aux. y le devolvíó la salud.

Chosmalal (Argentina). — *Milagros Beltrán*, por un favor muy señalado, 5 pesos.

Daimiel (España). — *M. F. C.*, por haberle sanado de molestas enfermedades.

Gerona (España). — *Luisa M. de Burqueto*, por la curación de una sobrinita. — *María Pujadas*, por un favor recibido — *Josefa Rísec*, por grandes favores recibidos — *María Esa*, por id. — *C. P. de E.*, por la curación de su hermana — *Concepción Amaller*, por la curación de una hija suya de gravísima enfermedad.

Las Palmas (Gran Canaria). — *Soledad Sánchez*, por varias gracias concedidas á ella y á personas de

su amistad — *Una Cooperadora de Fuenteventura*, por un favor concedido á su parroquia, 15 pts. — *Un sacerdote*, por haberse visto libre de una grave enfermedad que estuvo á punto de contraer; 25 pts. para la Obra salesiana en la Isla — *Ag. Fernández*, por varios favores.

Laguna (Tenerife, Canarias). — *Manuel Alfonso Mamesa*, 1º por la milagrosa curación de una hija suya; 2º por haberlo salvado en un mortal accidente; 3º por haber devuelto la salud á su amiga Eulogia de León: su marido y su hijo la lloraban ya por muerta. « Yo les di una imagencita de María Auxiliadora y rogamos todos juntos y la enferma sanó milagrosamente. »

Loiro (Orense). — *David Alonso*, Párroco, por haber obtenido de tan buena Madre la curación de un padecimiento cardíaco mensual, causa de neurasenias, tristezas, tedios y demás accidentes.

Motavita (Colombia). — *J. Martín Landínez*. Atacóme un cólera asiático (así dicen los médicos) con tal violencia, que ya me daban por muerto: acudió mi familia á María Auxiliadora y curé completamente.

Puerto de Cabras (España). — *Isabel López*, por favores recibido 4,40 pts.

Rosellón (España). — *Belén B. Mir*, por la salud de mi nietecita.

S. Vicents del Horts (España). — *José Rigol*, por la curación prodigiosa de un pie que temía perder.

S. Jacinto (Venezuela). — *José Francisco Jons*, Pbro. Vi prodigiosamente volver de muerte á vida por la intercesión de María Aux. á mi hermano Pedro después de larga y penosa agonía. Gracias mil á la gran Reina.

Valencia (España). — *V. S.*, da gracias á María Aux. por un gran favor recibido. Francisca Alba por dos favores. Josefa Mollar por un gran favor.

Vigo (España). — *Un Cooperador sal.* por haberle sacado de un grave apuro pecuniario — *Una religiosa* por un señalado favor — *Concepción González*, por un señalado favor. — *David Triviño*, Pbro. por la pronta solución de un intricado asunto.

Vilatorrada (España). — *D. F.*, por la portentosa curación de *Félix Torres*, que casi deja en misera orfandad á su familia.

Yaritagna (Venezuela). — *Cenón Salcedo*, por haberle sanado de un atroz reumatismo — *Lelis González* y un *Cooperador*, por muchos favores recibidos.

Piden oraciones *Manuel Alfonso Marreso*; *J. S. L.*; *F. B. L.* y *R. F.* para obtener favores que necesitan. Un niño enfermo las pide por la salud para sí y la conversión para su padre. Una Comunidad religiosa por la salud de la Madre, gravísimamente enferma.

POR EL MUNDO SALESIANO

Por España.

BEJAR. — Fiestas de María Auxiliadora y S. Luis.

(Relación de A. M. S. antiguo alumno).

La fiesta de María Auxiliadora se celebró este año el día 27 de Mayo. La precedió un solemne triduo en la Iglesia de Sta. María la Mayor de Béjar. Para cantar las glorias de María fué invitado el M. Rdo. Sr. Cura Párroco de Serradilla, D. Francisco Gómez Martín.

La concurrencia de los tres días fué muy numerosa.

Del orador no se sabe qué admirar más, si su tierna devoción á la Madre de Dios, ó su elocuencia y fácil decir; cautivaba de tal modo al auditorio, que lo tenía pendiente todas las noches casi una hora, que parecía pocos minutos. Edificante era la animación de los niños y de las Señoras que forman la pia Unión de Cooperadores Salesianos. Los primeros manifestaron su devoción especialmente en frecuentes Comuniones, cantos y música.

¡Qué hermosos espectáculos presenciábamos en aquellos días! Todo armónicamente unido nos transportaba. Las Señoras desplegaron grande actividad para honrar á María Auxiliadora. El altar mayor donde estaba colocada la devota y artística imagen bajo riquísimo dosel de seda, rodeada de un jardín de flores, ponía de manifiesto el trabajo de las devotas Señoras.

A los 5 de la mañana del día 27 ya los 300 niños con sus vivas á M. A. habían despertado á todo el vecindario. La pequeña banda de música con número de 30 niños dirigidos por el Salesiano Carlos Perelló recorrió las calles por donde debía pasar la procesión. A las 7 $\frac{1}{2}$ la plaza frente al Colegio estaba llena de niños mezclados con sus parientes, deseosos de acompañar á sus hijos en la Sta. Comunión, á la que 53 de entre ellos se acercaban por la primera vez.

Terminada la misa de Comunión, los niños que comulgaron por primera vez acompañados de la banda se dirigieron al Colegio donde las Señoras les sirvieron un abundante desayuno. — A las 10 fué la misa solemne y ocupó la cátedra del Espíritu Santo el mismo predicador del Triduo. A las 4 de la tarde tuvieron los Cooperadores Salesianos su reglamentaria conferencia y á las 5 fué llevada procesionalmente por las calles de Béjar la imagen de María Auxiliadora. Cada año nos parece más hermosa la benditísima Virgen de D. Bosco. Llevada en triunfo parecía bendecir á las numerosísimas señoras que luciendo su medalla acompañaban á la imagen, á las dos interminables filas de niños y niñas y á todo el pueblo de Béjar que por doquiera que pasaba la honraba con vistosas colgaduras con que adornaban los balcones de sus casas.

Fiesta de S. Luis Gonzaga. Constituida la compañía de S. Luis Gonzaga en este colegio, los pe-

queños congregantes mediante sus ahorros reunieron lo suficiente para adquirir una hermosa estatua de talla del Santo, la cual llegaba al colegio pocos días antes del triduo, recibida entre atronadores vivas.

El triduo que precedió á la fiesta dió principio el día 26 de Junio. La junta directiva con un elegante programa-invitación, participaba á los fieles los cultos que se tributarian al Santo. El día señalado para la fiesta fué el 27 de Junio.

Por la mañana, numerosos niños se unieron á los Congregantes para la Comunión general. Después del piadoso acto, la junta directiva sirvió un abundante desayuno á los Congregantes. ¡Cuánta alegría, cuánta caridad reinaba en aquellos infantiles comensales!

A la misa solemne cantó las glorias del Santo el M. R. S. Ecónomo de S. Juan. D. Ramón Pérez Crespo, quien presentó á S. Luis, como modelo de los niños, pero lo supo hacer de un modo tan fácil y ameno, que tuvo al infantil y numeroso auditorio pendiente de sus labios por más de una hora sin cansarlo.

A las 5 de la tarde, los niños no contentos de haber honrado á su santo en el colegio, quisieron manifestarle públicamente su devoción organizando una solemne procesión, que recorrió las calles próximas del colegio. Qué cuadro edificante fué aquel! Hermoso cuadro presentaban las filas larguissimas de niños, muchos de ellos revestidos de sotana y roquete. ¡Cuántos padres, y entre ellos muchos indiferentes en creencias religiosas, contemplando á sus hijos tan recogidos y devotos lloraban bendiciendo al Señor que se dignó traer tanto bien á sus hijos en la persona de los hijos de Don Bosco!

MADRID. — No dudamos que la Obra Salesiana tomará vuelo en la capital, dadas las simpatías con que ha sido mirada. Por ahora no existe internado, pero sí clases *externas*, Oratorio festivo y una bellísima iglesia dedicada á María Auxiliadora, cuya fachada é interior reproducen los grabados de las páginas 261 y 265.

Por América.

BUENOS AIRES — (*Argentina*). — Bendición y colocación de la primera piedra del Colegio León XIII para los Huerfanitos de D. Bosco (Dorrego 2116).

El 26 de Julio tuvo lugar esta simpática é imponente ceremonia que inaugura un nuevo centro de educación y regeneración moral de la juventud menesterosa de la gran metrópoli hispano-americana.

Bendijo la piedra S. Sía. Ilma. y Rvma. el Dr. D. Mariano A. Espinosa, dignísimo Arzobispo de Buenos Aires. Fueron padrinos el Dr. Teófilo Lacroze y la Sra. Dña. María L. de Belloca. Hizo uso de la paabra el Sr. Ingeniero D. Juan A. Briano, antiguo alumno de los PP. Salesianos.

Todos cuantos quisieron, pudieron visitar las escuelas profesionales y naturalmente admiraron los adelantos realizados. El Ilmo. Prelado y los Sres. padrinos fueron recibidos por los alumnos al són de la música y con gran cordialidad, y después de la colocación de la piedra fueron obsequiados por los mismos con un acto músico-literario en que campeó el arte y el buen gusto.

ECOS DE LAS FIESTAS en honor de María Auxiliadora.

BARRANCAS (*Argentina*). — Nos escribe Sor A. O. Hija de María Auxiliadora: Una circunstancia singular me obliga en este año á enviarle la relación de la fiesta de María Auxiliadora.

El año pasado (1905) en el mes de Mayo se nos comunicó la grave enfermedad de una piadosa Señora, pidiéndonos oraciones al mismo tiempo. Inmediatamente empezamos un Novenario á nuestra Poderosa Madre M. Auxiliadora.

En aquel trance la familia, temerosa de perder un sér tan querido, prometió á la Sma. Virgen Auxiliadora una Corona de oro si escuchaba sus ruegos. La Sma. Virgen concedió la gracia: la Señora había mejorado, la familia era feliz.

Nosotras ignorábamos la promessa, y así el regalo nos sorprendió muy agradablemente. En vista de este obsequio, se engrandeció la fiesta con el extraordinario acontecimiento de la Coronación. El honroso acto fué cumplido por el R.mo P. Inspector José Vespignani. A pesar de haber guardado gran silencio, la Capilla estaba repleta de personas. En el momento solemne un imponente Gloria resonó en la espaciosa bóveda y coro selecto seguía cantando el *Corona Aurea* del M.º Dogliani. Esa multitud formaba un corazón solo, ardiente, conmovido al ver las glorias de M. Auxiliadora.

Digno de notarse fué el número de hombres que asistieron con ejemplar piedad. Al distribuirles las medallas (obsequios de los Padrinos), todos las llevaron espontáneamente á los labios, besándolas con fe y amor. Acabada la ceremonia, el Rdo. Padre Vespignani dirigió su elocuente palabra á los presentes. Citó los datos memorables de la fundación de esta Casa Salesiana. Hizo notar la pobreza que la acompañaron en sus primeros años y el progreso evidente debido á la protección de M. Auxiliadora y á la caridad de los insignes Cooperadores nuestros. Terminado este acto, empezó la Misa cantada. A las 11 terminó la sagrada función dejando en todos los ánimos una alegría indescriptible.

Me es grato poner en su conocimiento los nombres de los Padrinos y Madrinas de las dos Coronas, siendo al mismo tiempo los generosos donadores de las mismas. Sr. Juan Onagoity y Sra. Magdalena M. Salaberry, de la Corona de M. Auxiliadora; Sr. Victor Onagoity y Sra. María S. Onagoity, de la Corona del Niño Jesús.

SALVATIERRA (*México*) — Fiesta de María Auxil.

El 24 de Mayo celebramos con toda solemnidad y entusiasmo en el espacioso templo de San Fran-

cisco de Asís, la festividad de nuestra celestial Patrona, María Auxiliadora, cuya imagen destacábase en el centro del altar mayor, en medio de luces y elegantes adornos.

Como para esta función religiosa circularon previamente las respectivas invitaciones, diéronse cita en el sagrado recinto todos los cooperadores salesianos y numerosísimos fieles.

A las nueve y media de la mañana se descubrió á su D. M.; siguiéndose la misa que cantó el M. R. P. Guardián Fray Miguel Romero; diaconando Fray Francisco Manríquez, y subdiaconando Fray Bernardo Arias.

Después del Evangelio, ocupó la Cátedra Sagrada el ilustrado Sr. Pbro. Don Cayetano Núñez, quien, con palabra amena, robusta dicción y calor oratorio, hizo el panegírico de la Santísima Virgen, bajo su poética advocación de Auxilio de los Cristianos en relación á la benemérita Obra de Don Bosco.

La parte coral á cargo de un reputado profesor, desempeñó á satisfacción su cometido y con estricta sujeción al *Motu Proprio* de S. S. Pío X.

Con la reserva y bendición del Santísimo Sacramento, concluyó esta solemnidad, quedando todos muy enervorizados y complacidos y con la firme esperanza de que esta función religiosa sea un preludio de las que en años subsecuentes celebraremos los Cooperadores Salesianos de esta ciudad de Salvatierra, en honor de nuestra augusta Madre, María Auxiliadora, á cuya mayor gloria y á la de su Divino Hijo, cedan estos cultos.

El Decurión,

JOSE TRINIDAD NIÑO.

STA. TECLA (S. Salvador). — ¿Quién lo creyera, veneradísimo Padre? En un lugar solitario, separado del centro de esta ciudad, en donde hace pocos años no había más que unos palos de café, y en donde reinaba un silencio sepulcral, existe hoy nuestra bellísima Iglesia, llevada á cabo con todas las reglas del arte, en donde se tributa un culto sublime á nuestra excelsa Patrona y Madre, María Auxiliadora, siendo en número muy considerable los Teclenos de ambos sexos, que nos acompañaron en nuestros actos de piedad, solicitando en nuestro Templo el alimento para sus almas y que nosotros distribuimos, inspirándonos siempre en la caridad que como en testamento, nos ha legado nuestro Fundador y Padre Don Bosco.

Un mes entero nos sirvió de preparación, durante el cual las numerosas comuniones nos recordaban lo que se verifica en Turín. La concurrencia á todas las funciones, grande y selecta. El 23 estalló nuestro entusiasmo en una magnífica velada. Llegó el 24 con indecible gozo y entusiasmo de parte de todos. La Misa fué cantada coralmente por todos los alumnos, y gustamos lo soberanamente bello del canto gregoriano, cuando es bien ejecutado. Oficiaba un nuevo sacerdote, acreciendo así la solemnidad y el regocijo. Uno de los mejores oradores de la República, el R. P. Falcón, pronunció un admirable discurso, en que interesó sobremanera al auditorio, hablando del amor inmenso de Dios á

los hombres, probado de un modo especial en la institución del Sacerdocio. Encomiando la grandeza del sacerdocio católico, hizo un espléndido panegírico del sacerdote salesiano, atribuyéndole virtudes excelsas. El mismo pronunció después la Conferencia de Regla. ¡Cuán gigante nos pareció la figura del gran Apóstol de la niñez; cuán colosal su obra; cuán divina la misión de los Cooperadores salesianos!

Fantástica iluminación dió remate á la poética fiesta. (*De una carta al R. P. Rúa*).

YARITAGUA (Venezuela). — Promovida por el celoso Sr. Cura, director de los Cooperadores, celebróse por primera vez la fiesta de María Auxiliadora con el entusiasmo que es fácil imaginar.

Colocada en lo más alto del Altar Mayor, bajo un pabellón de armiño sombreado por otro de púrpura, coronada de blancos lirios, se destacaba la bella Imagen de nuestra amada Madre María Auxiliadora, y desde la mesa del Altar, millares de luces y flores, formando figuras alegóricas, ascendían graciosamente hasta colocarse las últimas á los pies de la Santísima Virgen, que parecía sonreír amorosa á sus hijos. El 24 la solemnidad revistió todo su encanto. Cantó la Misa el R. Sr. Cura D. Francisco Corell Almeda, verdadero amante de María Auxiliadora, y por la tarde hizo la conferencia de Regla. El panegírico fué pronunciado por el Pbro. Sr. D. Federico G. Siez. Las comuniones fueron muy numerosas.

La procesión se efectuó el 3 de Junio, día en que también comulgó por primera vez un grupo de niños, que era el obsequio del Sr. Cura á la Virgen D. Bosco.

También en **Barquisimeto** celebraron los Cooperadores con gran devoción la fiesta de María Auxiliadora. En todo presididos por el Sr. Cura.

TUDUL-SIGSIG (Ecuador). — Presididos por el celoso Misionero el P. Mattana, los Cooperadores de estas localidades celebraron con el ardor de la juventud y el entusiasmo de lo nuevo, la fiesta de nuestra celestial Protectora. La víspera de la fiesta ostentábase un magnífico «Bazar de María Auxiliadora», mientras los globos cruzaban el espacio y los fuegos pirotécnicos matizaban el horizonte. A la mañana siguiente, y en la primera Misa celebrada en el Oratorio provisorio, de la casa nueva de Tudul, que tienen los RR. PP. Salesianos, continúa á la fábrica del Santuario gótico-moderno que se está erigiendo en honor de la Virgen de Don Bosco, recibieron el Pan de los Angeles numerosas personas.

A las 12 m. en un altar portátil y con el acompañamiento de los venerables Sacerdotes y muchos fieles, se verificó la ceremonia del bautismo de las campanas destinadas al Santuario. — Concluido este solemne acto, dió principio la Santa Misa, cantada por el R. P. Francisco Mattana, durante la cual lució el brillante discurso pronunciado por el ilustre sacerdote Dr. Emilio Morales F. á encomio de la grandeza y los portentosos milagros obrados por María Auxiliadora, en favor de sus devotos, interesados en acrecentar y difundir su culto.

Por la noche, con los beneméritos cooperadores, y lo más granado del pueblo tuvo lugar la espléndida procesión con la imagen de la Virgen de D. Bosco, que parecía sonreír, y tomar parte en el justo regocijo que inundaba el corazón de sus predilectos hijos. En seguida, y en el mismo Oratorio, el Superior del Vicariato Salesiano, R. P. Mattana, dió una bellísima Conferencia, en la que recordaba á los devotos de la Virgen de Don Bosco la necesidad de la constancia, la paz y la unión, para obrar el bien y trabajar de consuno por la prosperidad y el engrandecimiento de la asociación.

liadora ha echado hondas raíces en el corazón de los cuzqueños, principalmente de las señoras. Esta celestial Reina ha escogido para su trono un sitio entre las ruinas de la antigua fortaleza incaica de Sacsayhuamán; y mostrando que es el *Auxilio de los Cristianos*, también quiso manifestar que es *Turris Davidica*, para servir de escudo y defensa á la juventud cuzqueña.

El 27 de mayo pudimos celebrar su fiesta, aunque faltos de recursos, ayudados eficazmente por los Cooperadores.

El Mes de María se celebró con mucha piedad por



Colegio León XIII — Maldonado - Buenos Aires.

Los huerfanitos saludando al Dr. Teófilo Lacroze, padrino de la piedra fundamental.

La función terminó con la bendición de María Auxiliadora, y después de dar infinitas gracias á tan benigna Señora, y ofrecerle nuestra humilde, pero eterna adoración, todos los beneméritos cooperadores se separaron á las once de la noche, ofreciendo volver al siguiente año, si el Cielo les permitía, á ese mismo sitio que por hoy se halla en fábrica, para celebrar igual fiesta en honor de nuestra portentosa Virgen, la Virgen de D. Bosco.

BENIGNO M. ZAVALA

Presidente de los Cooperadores del Sig-sig.

CUZCO (Perú) — Fiesta y Conferencia de María Auxiliadora.

Cuando apenas ha transcurrido un año desde la fundación de esta Casa, la devoción á María Auxi-

parte de nuestros niños. La novena que precedió fué fervorosa, durante la cual hemos recibido gracias extraordinarias de nuestra Madre Auxiliadora; pues en esos días, debido á la caridad de nuestros bienhechores, se pagó en gran parte la casa que aun no era del todo nuestra. Mil gracias sean dadas á María!

La mañana del 27, en la Misa de Comunión general, se acercaron doce niños á recibir por vez primera á Jesús en la Eucaristía. La Misa solemne fué celebrada por el señor Canónigo Dr. F. Pacheco, nuestro grande bienhechor.

Por la tarde, después de un pequeño sermón de ocasión y de la bendición con S. D. M., se realizó la Conferencia á los Cooperadores. El elocuente orador señor Canonigo, Pedro P. Farfán, ante distinguidas personas del clero y de todos nuestros coope-

radores, habló con palabra persuasiva sobre la *eficacia de la educación que los salesianos dan á los niños y la necesidad de cooperar á las obras de Don Bosco*. Siguió un pequeño acto lírico-dramático en honor de María, tuvo éxito feliz, y fué un medio poderoso para dar á conocer en esta ciudad la Obra Salesiana y atraernos la simpatía de nuevos amigos.

En la noche hubo iluminación de globos y fuegos pirotécnicos, pagados por varios cooperadores.

Estas son las primicias de esta nueva Casa que se levanta entre románticos encantos, y espero en María Auxiliadora, que, con el Oratorio Festivo y los talleres, será de grande provecho para el Cuzco. (*Carta del P. Santinelli*).

IQUIQUE — La fiesta de María Auxiliadora.

De año en año se viene repitiendo en este puerto, y cada vez con mayor esplendor, la escena conmovedora y sugestiva de un pueblo que lleno de fe y de amor, se congrega en el templo y recorre las calles de la población para tributar públicos y solemnes homenajes á la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios y Auxilio de los cristianos. Este pueblo, esencialmente comercial, y que no hace muchos años tal vez se hubiera escandalizado al ver recorrer sus calles por una procesión religiosa, hoy se siente entusiasmado y feliz al presenciar y tomar parte en las solemnidades del culto católico. ¿Cuál es el secreto de un cambio tan radical? Sin duda alguna que el amor á la Reina del Cielo, que que ha prendido en todos los corazones para hacer llevadera la existencia y agradables los dolores.

El pueblo de Iquique está libando con las delicias del niño el néctar del amor á María Santísima. Un mes de edificante preparación ha sido coronado con los solemnes cultos que han sobrepujado á todas las esperanzas por la magnificencia y piedad con que se han llevado á cabo. Bello fué asistir á las numerosísimas comuniones de personas de uno y otro sexo, y de todas las clases sociales; á las del Colegio en masa, á la tierna y sublime la de los que por ver primera se acercaban al Banquete Eucarístico; á la misa pontifical del Ilmo. Señor Obispo, Monseñor Cáster, y sobre todo al brillante discurso del Presbítero español, Don Juan López Hernández, renombrado orador de esta ciudad, electrizando todos los corazones con la elocuencia que le distingue, para traer á los pies de la Virgen y formar con ellos la invencible milicia de Cristo, capitaneada por los Hijos de Don Bosco, para curar las profundas heridas que la indiferencia religiosa ha abierto en las vísceras de la moderna sociedad. El canto, la música, la iluminación, todo era digno del inmenso amor que palpitaba en nuestros pechos.

M. C. V.

LA PAZ (Bolivia) — Conferencia Salesiana.

Se efectuó la noche del 24 de Mayo en la Capilla del Colegio, convertida provisionalmente en salón con la asistencia de S. S. I. y R. Monseñor Sebastián Pifferi Arzobispo electo de La Plata: del Exmo.

Señor Aníbal Capriles Ministro de Gobierno y Fomento; del Excmo. Señor Manuel V. Ballivián, Ministro de Colonias y Agricultura, del Señor Juan Torti Cónsul de S. M. el Rey de Italia, del Señor Manuel B. Mariaca, Rector de la Universidad y de varias señoras y caballeros de lo más selecto de la Sociedad Pacense. Cantado por la *Schola cantorum* del Colegio el Himno *Saepe dum Christi* de Monseñor Cagliero, tomó la palabra el Dr. Wenceslao B. Mariaca, haciendo tema de su discurso las últimas palabras de D. Bosco á los Cooperadores al sentir próximo su fin:

Al terminar fué repetidamente aplaudido.

Antes de cerrarse el acto, el Señor Rector de la Universidad y Presidente de la Sociedad de Cooperadores en nombre del Señor Ministro de Justicia é Instrucción, impedido de venir, con adecuadas y lisonjeras palabras entregó al Director del Colegio un Diploma de Honor con medalla de oro que el Supremo Gobierno había otorgado al Colegio por los trabajos exhibidos en la Exposición de Lima y por haber este Colegio alcanzado el primer Diploma en dicha Exposición.

El Señor Director del Colegio D. José M. Reyneri contestó agradeciendo al Supremo Gobierno por distinción tan honorífica y prometiendo que los Salesianos procurarán corresponder á las esperanzas que la República de Bolivia tiene puestas en ellos.

Al salir, todos recibieron un precioso fotograbado, recuerdo del 4º Congreso de Cooperadores.

Una artística iluminación eléctrica amenizada con escogidas piezas de música de la banda del Colegio, puso término á tan grata fiesta.

Fiesta de María Auxiliadora.

Se celebró el día 29 de Mayo.

Por la mañana Misa de Comunión general celebrada por el R. P. Próspero Malzieu, Superior de los PP. Jesuítas.

A las 10, misa pontifical oficiada por el I. y Rmo. Monseñor Sebastián Pifferi, Arzobispo electo de La Plata.

Infra missam ocupó la Cátedra del Espíritu Santo el R. P. Marcelino Serrano de la Compañía de Jesús, quien con palabra fácil y galana desarrolló con unción particular el tema « María verdadero auxilio de los cristianos. »

En la tarde tuvo lugar la Procesión de la Imagen de María Auxiliadora la que recorrió el Paseo público de la ciudad.

El Ilmo. y Rmo. Señor Arzobispo, con la bondad que le caracteriza, quiso darnos una muestra más de su adhesión, presidiendo la Procesión revestido pontificalmente y llevando una Reliquia.

Varias cofradías de Caballeros y Señoras de la ciudad y algunos colegios de varones y niñas con sus estandartes, dieron más brillo á la procesión.

El cuerpo de Cooperadores y Cooperadoras con sus insignias ocuparon un lugar preferente.

La función se terminó con la Bendición de S. D. M. impartida por el Ilmo. y Rmo. Señor Arzobispo.

¡Que María Auxiliadora sea siempre propicia para

con todas aquellas personas que de algún modo procuraron honrarla en su fiesta!

SANTIAGO (Chile) — Fiesta de María Auxiliadora.

Con entusiasmo y verdadera devoción se celebró la fiesta. Las comuniones fueron numerosísimas y la afluencia de devotos muy crecida. Además de la misa solemne, y panegírico á la mañana, tuvo lugar á la tarde la Conferencia de los Cooperadores. Después del canto del *Ave María* y de la lectura de una parte del reglamento, subió á la cátedra el R. Sr. Prebendado Bartolomé Grossi, conocido en Chile por sus prendas oratorias. Fué compañero del inolvidable Ortúzar, conoce perfectamente la obra salesiana y nuestras mismas casas de Europa, incluso el Oratorio de Turín, de modo que pudo hablar con verdadera maestría de la caridad cristiana y de la manera de llevar á la práctica esta caridad por los cooperadores según el espíritu de S. Francisco de Sales, tan rectamente interpretado por D. Bosco. El orador se mostró verdadero admirador de la obra salesiana y entusiasta por el progreso de la misma. No se podía pretender cosa mejor. Ahora se trabaja para constituir el Comité de señoras y se espera poder reunirlo ya por primera vez en el próximo mes de Junio.

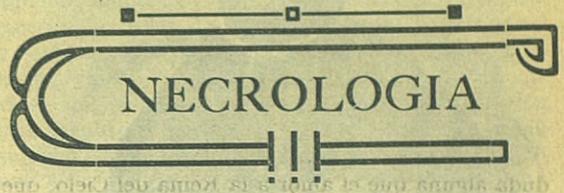
Las fiestas y solemnidades no se actuaron el 24, sino que se postergó para el Domingo 27 la conclusión de los cultos en honor de nuestra Madre.

En aquel día cerca de 50 niños se acercaron por primera vez á recibir á Jesús en la santa comunión y el mismo Sr. Delegado Apostólico Ilmo. Pedro Martí, Arzobispo de Antioquía asistió pontificalmente á la Misa solemne, estrenándose por primera vez un magnífico trono, regalo de la señorita Herminia Solari á María Auxiliadora. Fué un día precioso y de indelebles recuerdos, en el que antes aun de pedir á Jesús su bendición por la tarde, se cantó el Adiós á la Virgen y desde el púlpito se impartió con solemnidad la bendición de M. Auxiliadora. — ¡Ojalá siga triunfando y extendiéndose siempre más el amor y el afecto á María!

SANTIAGO (Chile). — El día 29 de Abril quedaría grabado en el corazón de los alumnos de la Gratitud Nacional por la conmovedora función religiosa, que se llevó á efecto en ocasión de llevar al templo el cuerpo del joven mártir S. Ingenuo. Desde días atrás se estaban preparando los niños y muchas personas devotas, de modo que á la hora indicada, se encontraba mucha concurrencia reunida en uno de los patios del Colegio, deseosa de contemplar por primera vez al Santito. A dar mayor realce á la función se encontraba presidiéndola Mons. Cirilo Mogabgab, obispo de Zalhé con sus ornamentos de rito griego. Cuando ya todo estaba preparado, después de unas breves palabras del Director del Colegio, se descubrió la imagen del Santo, que se hallaba recostado sobre unos almohadones primorosamente arreglados sobre unas andas, adornadas con las banderas chilenas. Pendían varias cintas de raso, sostenidas por varias distinguidas bienhechoras de la Obra salesiana, las que habían aceptado ser madrinan en la dicha función.

Después de un ¡Viva S. Ingenuo! que espontáneo brotó de los labios de todos y del canto del himno empezó á desfilar por las calles, que rodean los edificios de la escuela la procesión, que debía acompañar en el templo las preciosas reliquias.

Fué una bella y conmovedora procesión, que hirió las fibras más íntimas del corazón y obligó á derramar lágrimas de consuelo á muchos. De muchas casas llovieron las flores y varias veces hubo que parar á fin de dar campo al desahogo de la devoción de varias familias, en cuyas casas coros de voces hacían resonar en los aires bellas melodías. Una vez en el templo, un sacerdote salesiano habló de los mártires de nuestra religión é hizo resaltar el heroísmo cristiano en las primeras persecuciones. Concluida la función con la exposición de S. D. M. fué necesario colocar cuanto antes el Santito en la urna preparada con anticipación, pues todos querían besar aquella santa reliquia.... ¡Dios quiera sea S. Ingenuo un nuevo protector para tantos niños, que hoy día corren tanto riesgo de perder su fe!



El Ilmo. Sr. D. José de Camargo Barros Obispo de S. Pablo en el Brasil.

¡Cuán incomprensibles son los adorables designos del Señor! Lleno de vida y entusiasmo, el celosísimo Pastor de S. Pablo visitaba la Italia, aprovechando útilmente de su visita *ad limina*, para conseguir, entre muchos otros fines á favor de su diócesis, algunos sacerdotes italianos para la asistencia espiritual de la numerosa colonia italiana, que los datos elevan á un millón de almas. A este objeto visitó Prelados, conferencia íntimamente, se movió con actividad vertiginosa.

Amigo y admirador de los Salesianos, apenas llegó á Turín el 21 de Julio, se hospedó en el Oratorio de S. Francisco de Sales, y fué inmediatamente á Valsalice á orar sobre la tumba de D. Bosco. El 22 celebró en el Santuario de María Auxiliadora y luego subió á la basílica de Superga y visitó las tumbas de la Casa Real de Saboya. A mediodía presidió el ágape fraterno de los antiguos alumnos del Oratorio y alzó su copa para elevar un himno á sus amados Salesianos de S. Pablo.

Hijo del pueblo, amaba al pueblo con el cariño de un apóstol, y dotado de grande inteligencia, corazón ardiente y actividad pasmosa, estaba en la plenitud de la vida y en su período más fecundo: mucho se prometían de él la Santa Sede y su amadísima grey. Contaba apenas 48 años.

Elegido Obispo de Curytiba en 1894, en dos lustros levantó el nivel de la moral, hizo florecer la disciplina y los estudios eclesiásticos y promovió la buena prensa. Así surgió la *Estrella* y un Semanario Religioso, y princi-



Ilmo. Sr. D. José de Camargo Barros

Obispo de S. Pablo

muerto en el naufragio del „Sirio“ el 6 de Agosto de 1906.

palmente el *San Paulo*, poderoso diario católico, político, comercial, literario, en donde con amplia libertad se ventilan los intereses de la Religión y de la Patria.

El 23 de Julio dejaba á Turín, y el 3 de Agosto, mandó al R. D. Rúa un afectuoso saludo en estos términos: « Al Revmo. Señor Dom Miguel Rúa. — Agradecimientos, saudações, despedidas. — Barcellona, 3-8-1906. — Mons. J. C. Barros, Bispo de San Paulo ». . . . Agradecimientos, añoranzas (gratisimos recuerdos), adiós! . . .

Y la despedida fué para la eternidad. Todo el mundo sabe el desastre del *Sirio* y cómo

el ilustre Obispo desapareció en las ondas, practicando un acto de heroísmo y caridad, bendiciendo y confortando á los naufragos.

A bordo del vapor se hallaba también el Ilmo. Señor José Marcondes, recién consagrado en Roma, Arzobispo de Pará, y por un milagro escapó del terrible naufragio. El *Boletín Salesiano* se felicita por el acontecimiento y desea al Pastor, largo y fecundo apostolado.

Nuestro Superior General, no bien tuvo conocimiento de la catástrofe, ordenó telegráficamente al Revmo. Sr. D. Pedro Ricaldone, que los Institutos Salesianos de España recogieran algunos niños de los que dejaba huérfanos el desastre; también telegrafió á la Dirección de la *Navigazione Generale Italiana*, diciéndole que las puertas del Oratorio de Valdocco estaban abiertas con el mismo fin.

Sta. Isabel Hernández.

(Colombia).

Con la desaparición de esta virtuosa matrona, acaecida en su hacienda de Quito (Funza-Colombia) á principios del pasado Junio, ha perdido la sociedad un ejemplo, su parroquia un modelo y el pequeño noviciado salesiano una gran bienhechora; pero el cielo ha ganado un ángel más.

Hija de próceres y dueña de cuantiosa fortuna, vivió sólo para Dios y el bien de sus semejantes: modesta y religiosa, ni dió cabida al lujo, ni aceptó vanidades, ni descuidó sus deberes, aunque para ello tuvo que sufrir; valerosa y enérgica, no desmintió de la sangre que circulaba por sus venas ni transigió jamás con lo que menoscabara su piedad ó atentara de algún modo á la rectitud de su conciencia. En su casa de campo hospedaba con verdadera complacencia á los sacerdotes y religiosos y frecuentemente á los Obispos y al Exmo. Sr. Delegado Apostólico.

Distribuyó gran parte de sus bienes en obras pías y su vida entera fué un tejido de piedad y caridad.

Apresuremos con nuestras oraciones, si es que todavía lo necesita, el descanso eterno de su alma, y pidamos á Dios Nuestro Señor consuele la familia de la extinta y envíe á la Sociedad muchas personas como la Sta. Hernández.

R. I. P.

Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna

(Continuación) (I)

CAPITULO XXVI

Así comenzó el colegio de Sta. Rosa de Nictheroy. Está situado en una suave colina que se retrata en la encantada bahía de Río Janeiro, en cuyas ondas tranquilas se ven flotar ciento á ciento los bajeles de todo tamaño y nacionalidad que allí acuden en busca de azúcar, café, tabaco y otros productos en que son fertilísimas aquellas tierras tropicales. La coronan y rodean vistosas casas-quintas y elegantes palacetes, prueba del aire sanísimo que allí se respira. Sin embargo la iglesia parroquial está muy distante y no hay por aquellos contornos ninguna capilla donde los habitantes puedan cumplir sus deberes religiosos. Empero no falta (mal pecado!) una escuela protestante para niñas y varones, lo que constituye un peligro permanente para las familias católicas. Viendo esto el Padre Lasagna, dió gracias á Dios, que había enviado allí á los hijos de Don Bosco para que pusieran coto á aquella mortífera propaganda. Trató desde los primeros días de que los niños no bebiesen en aquel manantial infecto una educación herética y envenenada, abriendo luego un oratorio festivo donde los domingos recogía considerable número de chicos á quienes instruía en las verdades de nuestra santa religión, dándoles toda comodidad de cumplir las prácticas piadosas y de pasar alegremente el día del Señor lejos de peligros de alma y de cuerpo. Mas ¿cómo mirar por las niñas? Habría podido llamar incontinenti una corta falange de Hijas de María Auxiliadora, y aun se empeñó con tesón en aperebirlas desde luego la casa; pero sus tentativas salieron vanas. El Señor bendijo y prosperó el Instituto de los Salesianos, mas dispuso que las hermanas de D. Bosco fueren á sentar sus reales en otros puntos del Brasil, donde acaso había de ser más abundante la mies y donde más apremiaba la necesidad.

Le pareció conveniente al P. Lasagna visitar al emperador D. Pedro II para enterarle de la entrada de los Salesianos en el imperio. Acogióle el monarca con extraordinaria amabilidad y hasta le presentó á la Princesa Isabel, presunta heredera del trono, y al esposo de ésta, Gastón de Orleans, Conde de Eu, quienes tuvieron palabras encomiásticas para los Salesianos y auguraron que renovasen en el Brasil el bien que habían hecho en varias repúblicas de la América Meridional.

Entretanto llegaba hasta las apartadas regiones del Nuevo Mundo el eco del acogimiento entusiasta hecho á D. Bosco en París, Lila y varias otras grandes ciudades de Francia. Ni en América ni en Europa alcanzaba nadie á explicarse, hablando de tejas

abajo, tan prodigioso movimiento en derredor de un sacerdote extranjero, de nada extraordinario en su exterior apariencia, é incapaz, predicando en francés, de cautivar los ánimos de las muchedumbres con el hechizo de la elocuencia. Las personas de todas las creencias y matices convenían en atribuirlo á la santidad que se trasparentaba en el rostro, y se reflejaba en todos los actos, é inspiraban todas las palabras del buen sacerdote. Y esta fama de la santidad del padre, universalmente difundida por los diarios de Francia, avivó más en las jóvenes naciones de América el deseo de poseer á los hijos de D. Bosco. En efecto, el 6 de Setiembre de 1883 escribía el P. Lasagna á su antiguo Director Don Juan Bautista Lemoine, notificándole que en aquellos momentos tenía entre manos hasta veinticinco solicitudes de altos personajes eclesiásticos y seglares, que de diversas ciudades y provincias le suplicaban con encarecidas instancias les enviase misioneros salesianos para fundar colegios y hospicios en pro de la juventud. Mas á pesar de su buen corazón y ardiente celo, remitió á D. Bosco una sola de aquellas urgentes propuestas, y fué la de la ciudad de S. Pablo. Le pareció que se debía dar preferencia á dicha ciudad porque es capital de un vastísimo Estado, goza de excelente clima y suelo feracísimo; porque, situada á poca distancia del puerto de Santos, y entregada con febril actividad á la industria y al comercio, en sólo diez años había doblado su población; y porque desde entonces encerraba en su recinto á más de veinte mil inmigrantes italianos, amén de las florecientes colonias agrícolas que estos tenían fundadas en los alrededores.

Ya desde el año 1882 el venerable Obispo de S. Pablo, Ilmo. Sr. Lino Diodato Rodríguez de Carvalho había suplicado encarecidamente al P. Lasagna que se trasladase á aquel punto y viese por sí mismo la urgencia de fundar allí un colegio de artes y oficios para niños desvalidos. No es para dicho el trasporte de alegría y entusiasmo. con que fué acogido nuestro misionero cuando el 1º de Setiembre de 1883 pudo corresponder finalmente á la caritativa invitación. Los numerosos admiradores de las obras salesianas ansiaban ponerle en seguida en las manos el fruto de sus sacrificios para que fundase un colegio de estudios y talleres y diese principio al Oratorio festivo; mas el P. Lasagna hubo de rehusar sus ofertas y exhortarlos á esperar con paciencia y constancia, asegurándoles que trabajaría con verdadero ahínco para obtener que al año siguiente D. Bosco les enviase algunos misioneros.

Después visitó varios parajes dentro y fuera de la ciudad con el objeto de elegir el más oportuno para la nueva casa salesiana. Todos convinieron en que

(1) Véase *Boletín* de Setiembre pag. 252.

el más á propósito era el solar anejo á la iglesia que se estaba construyendo en honor del Sagrado Corazón de Jesús. El área bien situada y amplia se juzgó suficiente para contener un vasto hospicio y la iglesia, que había sido iniciada como voto nacional, por empeño especialmente de un joven ingeniero, el Dr. Saladino, de corazón generoso, celosísimo y pasmosa de actividad. No pudiendo aventurarse á la construcción de todo el templo, que á juzgar por el plano debía ser una verdadera joya de arquitectura, el ingeniero había erigido el presbiterio y el coro con una fachada provisional: de ello resultó una hermosa capilla que presto se debía franquear al culto con gran solemnidad. El Obispo manifestó su firme esperanza de que los Salesianos, fijando allí su demora, y gracias al espíritu emprendedor que los distingue, en pocos años darían cima al grandioso templo, y de que el nuevo santuario vendría á ser el centro de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en su diócesis. De tal suerte Mons. Lino Rodríguez imitaba el ejemplo de León XIII, que pocos años antes había confiado á D. Bosco la construcción de la iglesia del Corazón Delfico en Roma. Las dos empresas, extremadamente arduas, impusieron á D. Bosco y á sus hijos muy graves sacrificios; pero con la ayuda del Señor se llevaron á cabo, y así no quedaron frustradas las esperanzas que en ellos habían cifrado el Pontífice y el Obispo de S. Pablo.

Aunque más bien que un viaje fué una rápida carrera el paso del P. Lasagna por la provincia de San Pablo, adonde no le llevaba otro intento que el de fundar el Colegio de artes y oficios, sin embargo no se olvidó un solo instante del bien de las almas y, como verdadero apóstol, logró todas las ocasiones de procurararlo. Nos lo prueba un hecho que acaeció el 3 de Setiembre. Celebrada bien temprano la santa Misa, dos excelentes sacerdotes de S. Pablo le llevaron en coche afuera de la ciudad para que se diera cuenta exacta de la región. Desde lo alto de la colina que circunscribía el panorama de San Pablo por la banda de Occidente, le señalaron á los lejos una capilla coronada por un pequeño campanario, y luego algunas cabañas, y por fin más allá, desparramadas entre los bambúes y los bananos, algunas blancas casitas.

— ¿Qué casas son estas? preguntó maravillado el Padre Lasagna.

— Son, le respondieron, las primeras casucas de una colonia italiana que, hace obra de siete años, fué traída á esta tierra por especuladores codiciosos, y que bregando con mil dificultades, comienza á medrar un tantico.

— ¿Y son numerosos esos italianos?

— Algunos centenares de familias: gozan de mucha estimación, porque son muy buenos.

Cuando el coche se hubo acercado lo bastante, el P. Lasagna saltó á tierra y se dirigió á la casa más cercana: los niños que estaban divirtiéndose, escaparon á esconderse y las mujeres, agolpadas á las ventanas, los miraban absortas y en silencio. No se imaginaban que entre aquellos sacerdotes hubiera un compatriota suyo: mas cuando le oyeron hablar no sólo en italiano, sino

en su mismo dialecto, salieron aprisa de las casucas, y á voces y con ademanes y con los pañuelos llamaron á los maridos derramados por la campaña; los chiquillos que habían huído llenos de susto, se asomaron de nuevo á la puerta y al cabo de pocos instantes el misionero se vió rodeado de una muchedumbre de personas que se iba engrosando por momentos y le seguían y le atajaba el paso. *Un sacerdote de nuestro país!* exclamaban. *¡Oh, quédese con nosotros!*

Entretanto un hombre corrió exhalado á abrir la capilla de Santa Ana, y todos entraron en ella. Hecha una breve oración, el P. Lasagna les dirigió un afectuosísimo saludo y palabras llenas de cariño. Luego les preguntó si habían guardado intacta la fe, si no habían prestado algún crédito á las supercherías de los ministros protestantes, si habían conservado la costumbre de la plegaria, y si había quien enseñase el catecismo á los niños. Y no satisfecho aun con sus afirmaciones y protestas, quiso cerciorarse haciéndoles preguntas á todos, grandes y pequeños. Entonces fué cuando una mujerzuela, para facilitar aquella improvisada catequesis, corrió á buscar su viejo catecismo de la diócesis de Vicencia; á las preguntas del sacerdote los chicos recitaban las respuestas sin tropezar en una sílaba. Y este catecismo, enseñado por algunas pobres mujeres era toda la instrucción religiosa que recibía aquella colonia. Los más dichosos que tenían caballo, podían ir á la ciudad y asistir á la santa Misa; pero no se atrevían á acercarse al confesonario porque ignoraban el portugués. Los demás hacía siete años que vivían sin sacerdote, sin sacramentos y sin palabra de Dios. Su estado conmovió hasta las lágrimas al misionero que habiéndoles distribuído cuantas medallas é imágenes tenía consigo y repetídoles mil recomendaciones, se retiró llorando con la promesa de volver en breve ó de mandarles un sacerdote que mirase por el bien de sus almas. Ya veremos cómo los Salesianos cumplieron su palabra.

¿Qué mucho que después de escenas tan desgarradoras, que se repitieron á menudo, el buen misionero tomase la pluma y escribiese cartas que arrancaban lágrimas á D. Bosco? ¿Qué mucho que le pidiese encarecidamente misioneros é Hijas de María Auxiliadora para procurar la salvación de tantas almas? Y por otra parte, ¿qué extraño es que el celo de D. Bosco puesto á cada paso en tales trances, multiplicase tanto las expediciones de sus misioneros? El uno y el otro eran fieles á su grito de guerra: *Da mihi animas; caetera tolle!*



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Turin, Tip. Salesiana (B. S.) — Via Cottolengo, 32.